LA FAMOSA

COMEDIA DEL AMOR CONSTANTE.

COMPVESTA POR DON GVILLEM de Castro, Poeta Valenciano.

Los que hablan en ella, son los siguientes.

El Rey.
La Reyna.
La Infanta.
Nisida dama.
Zelauro Infante.
El Duque padre de Nisida.
Leonido.
Rosela niña.
Vn maestro de dançar.
Vn musico.
Quatro Grandes.
Vn pastor viejo.
Zelandino criado.
Tres criados.

© Biblioteca Nacional de España

LOA.

NO ſalgo a pedir que callen,
no a pedir ſilencio vengo,
que ya no ſe halla en Eſpaña,
ni en los mas remotos reynos.
Ya en los alcazares ſacros,
ya en los criſtalinos Cielos,
ya en los ſiete errantes ſignos,
ya en todos quatro elementos.
Ya en quanto telus ocupa
con ſu manto eſcuro y negro,
ya en los aſtros luminoſos,
ya en los palacios de Febo.
Ya en los campos, ya en los prados,
ya en los lugares plebeyos,
ya en los mas peynados riſcos,
ya en los mas deſiertos yermos.
Ya en las plaças, ya en las calles,
ya en las ventas, ya en los pueblos,
ya en las fuentes, ya en los rios,
ya en los jardines, ya en huertos.
Ya en los ceruleos mares,
ya nien caſas, ya ni en templos,
ni en quãto ay del Gange a Atlante,
ya no ſe hallara ſilencio.
Ha omnipotente fortuna,
y como es facil tu credito:
ay cielo voluble y mobil
ay triſte ſiglo del yerro.
Ay hambre ſedienta de oro,
a quantos hidalgos pechos
tu cruel maldad incita
a hazer negocios bien feos.
Ay vengatiuas diſcordias,
ay palido y torpemiedo,
ay trabajos, ay deſdichas,
ay amor, ay duros zelos.
Ay gran maquina del mundo,
mas ay licencioſo tiempo,
con que ligereza paſſas,
y quan veloz es tu buelo.
Como encumbras al humilde,
y humillas al altanero,
deſcaſas a los caſados,
y cautiuas los ſolteros.
Quitas muger, das amiga,
mas como es poſsible tiempo,
que oluides diſcretos pobres,
y quieras a ricos necios?
Ay ſilencio de mi alma,
quedeſe aqueſto en ſilencio,
que yo callare verdades
bien a coſta de mi pecho.
Murio el ſilencio ya en fin,
ya en fin el ſilencio es muerto:
embidioſos le mataron,
que a quien no mataran ellos?
Credito, fortuna, amor,
trabajos, deſdichas, zelos,
oro, bien, neceſsidad,
diſcordia, maldades, miedo.
Mundo, temor, cielo y tierra,
mugeres, maquinas, tiempo,
embidia, diſcretos, pobres,
caſados, ricos, y necios.
Todos eſtos le mataron,
y aqueſto ſè por muy cierto,
y ſi quereys ſaber como,
eſtadme vn poquito atentos.
Quando en deſcanſo apazible
en graue y profundo ſueño,
en el ſilencio y aplauſo
de la muda noche en medio.

Los

© Biblioteca Nacional de España

L O A.

Los humanos dan reposo
a los miserables cuerpos,
qual si el licor de la Estigia,
o el agua del rio Leteo.
Los huuiera suciado
ojos, sienes, y celebros,
quando al fin descansan todos,
y yo solo triste peno.
Por medio de vna ancha calle,
vi venir vn bulto negro,
y entre vn susurrat confuso
algunos suspiros tiernos.
Detuue el passo, pareme,
harto temeroso el pecho,
inquieto el coraçon,
herizados los cabellos.
Ya que estuuieron mas cerca,
vi quatro enlutados cuerpos
con grillos, y con cadenas,
todos cargados de yerro.
Lleuauan quatro mordaças,
y al misero son funesto,
mil tristezas, mil gemidos,
ansias congoxa y lamentos.
Sustentauan en los ombros
vna ancha tabla o madero,
trahida del sacro Gargano,
sin duda para este efeto.
Yua de diez mil heridas
vn hombre passado el pecho,
y en cada herida vna lengua,
y a vn lado aqueste letrero:
Estas me dieron la vida,
y aquestas lenguas me han muerto.
Era la noche tan clara
qual si la aurora en el cielo,
con su lampara febea,
luz diera a nuestro emisferio.
De suerte que pude ver
todo lo que yre diziendo,
yua al otro lado escrito,
aqueste epitafio en verso.
Bueno me ha dexado el tiempo,
y para mejor dezir:
con tiempo para morir,
y para viuir sin tiempo.
Lleuaua vn purpureo lustre,
vn hermoso rostro bello,
que le juzgara por viuo
a no saber que yua muerto.
No pude saber quien era,
y desseando saberlo,
llegueme mas, y en la boca
lleuaua escritos dos versos:
Aqui yaze mi ventura,
Y aqui dio fin el silencio.
De vna nouedad tan grande
quede admirado y suspenso,
y por saber lo que fuesse
quise ver el fin postrero.
Fueron saliendo hazia el campo,
y al fin me sali tras ellos,
y entre vnos sombrosos arboles,
de hojosas ramas cubiertos,
Cuyas leuantadas cimas,
competian con los cielos,
a donde nace vna fuente,
y despeña vn arroyuelo.
Que con raudo remolino
haze vn sonoroso estruendo,
sobre vna natiua piedra
pusieron el triste cuerpo.
Y encima del muchos ramos,
Colocasia y nardo bello,
sagrado mirto, y laurel,
y a canto florido en medio.

© Biblioteca Nacional de España

LOA.

Y con yesca y pedernal,
otros encendiendo fuegos,
donde aplicauan olores,
quemando enciensо Sabeo.
Al fin le dieron sepulcro:
y despues de todo aquesto
ocho funerales achas
sobre el sepulcro pusieron.
No pude esperar a mas,
porque ya yua amaneciendo,
y el animo no era tanto
que no le venciera el miedo.
Yendome pues a mi casa,
vi lleuar algunos presos,
por indicios desta muerte
condenados a tormento.
Vi que la justicia andaua
grande informacion haziendo,
por saber quien la mato
y nunca se ha descubierto.
esto esta en aqueste estado,
todos me tengan silencio,
porque el primero que hablare
he de dezir que le ha muerto.

FIN DELA LOA.

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA PRIMERA.

Salen el Rey y la Reyna, y vn Criado con ellos.

Re. Dexa el peſar. R. Con dexarme
menor le haras. Re. Señor
que algun conſuelo. R. El mayor
para mi es no conſolarme.
Re. Pues de que tu rigor trata,
que mi conſuelo no quieras
R. Al afligido deueras
quien le conſuela, le mata,
Re. Tanto te afliges? de que?
R. De no ver vn Angel bello? *baxo.*
Re. Que tienes? puedo ſabello?
R. Por tu vida no lo ſe.
Porque a reſoluer me vengo
quando me contemplo aſsi,
que el mayor mal que ay en mi,
es no ſaber lo que tengo.
Re. No lo ſabes? R. Se que muero
entre deſdenes y enojos.
Re. Buelue a mirarte en mios ojos,
y veras tu mal. R. No quiero.
Velle, ni miralle. Re. No?
en gracioſo eſtremo das.
algo te importara mas
que no lo ſupiera yo.
Ha Rey, que no has de acabar
de andar en tan ciego error?
R. De morir diras mejor,
como tu de porfiar.
Que de paciencia ſe gaſta
en ſufrirte. Re. Pues que hare?
R. Que me quieres? dexame.
Re. Ea no te enojes, baſta.
Dame la mano. R. Ha demonio
para mi. Re. Por vida mia.
R. Cortada te la daria. *A parte.*
por no verte a matrimonio
Cautiuerio el mas peſado.
Re. Quieresme? R. Como al viuir,
que aya vn hombre de mentir.
para parecer honrado?
Re. Sabe el cielo que te adora
la que te enfada, y porfia.
R. Ay dueño del alma mia. *A parte.*
Re. Por quien ſuſpiraſte agora?
R. Sueltame, que aun ſuſpirar
no me dexas? Re. Te he enojado?
R. Suſpiro que me has canſado,
y he meneſter deſcanſar.
Re. Que deſengaños tan buenos?
que al fin nace tu deſden
de que no me quieres bien?
R. De mi deſdicha alomenos.
Que yo quiſiera adorarte,
porque ſe que fuera juſto:
mas la voluntad y el guſto.
Re. Tienes Rey en otra parte.
R. Tu lo dizes, y es verdad.
Re. Tal eſcucho: ay deſuentura:
R. Puedo gozar por ventura
el guſto y la voluntad?
Llegado a conſiderar
culpado no puedo ſer
ſin amor puedo querer?
ſin guſto puedo guſtar?
A Niſidia quiero, y muero
porque el alma no la quiera:
y a ti quererte quiſiera,
y por eſſo no te quiero.
Mas el rigor de mi eſtrella
es tan infelice y fuerte,
que ni me dexa quererte,
ni que dexe de querella.
Con eſto deues penſar,
porque mi mal no te aſombre,

© Biblioteca Nacional de España

que no esta en mano del hombre
el querer y el oluidar.
Y que estoy de pena loco
llamando la muerte a priessa:
y sabe Dios que me pesa
de no quererte. *Re.* No es poco.
Rey. Esto que escuchando estas,
aunque el coraçon te aflige,
con libertad te lo dixe,
porque no me aflijas mas.
Dexame morir, si puedes
consolarme de otro modo,
gouierna mi reyno todo,
gasta hazienda, y haz mercedes.
Todo de ti lo confio,
y quanto es mio te doy:
sino a mi, que tal estoy,
que es cierto que no soy mio.
Re. Bien desengañada quedo,
tan medrosa de enojarte,
mi Rey, que voy a mirarte,
y he de mirarte con miedo.
Y a que me dexas, aduierte
que has de gustar de que pida
que no dexes a tu vida
en las manos de la muerte.
Essas entrañas esquiuas
no lo han de ser para ti:
viue, pues viues en mi,
aunque sin quererme viuas.
Rey. No me llores, que no estoy
muerto aun. *Re.* No puedo mas.
Rey. Si lloras me mataras.
Re. Que en nada gusto te doy?
Gran desdicha. *Rey.* Gran disgusto.
Re. Agora Rey has de ver
lo que hago por hazer
algo de que tengas gusto.
Yd a la Infanta que venga,
ya solo para esto valgo,
porque podra traer algo
con que a su padre entretenga.
Yd al momento. *Rey.* No vays.
Re. Porque Rey? *Rey.* Valame Dios:
acabareysme las dos,
si las dos me consolays.
Re. Yd, y que venga con ella
Nisida. *Rey.* Su hermoso cielo
podra darme algun consuelo.
Re. Consolaraste con ella.
Pues es tal tu desconcierto,
que a esto pudo obligarme.
Rey. El vella ha de consolarme,
Reyna, si el vella me ha muerto?
Re. Pues mas quieres que miralla?
Rey. No ni aun esso, solo espero
que yo he dicho que la quiero,
mas no que quiero gozalla.
Que aunque es verdad q̃ la adoro,
seria muy mal efeto
perder a Dios el respeto,
y perderte a ti el decoro.
Re. Huuierasme assi obligado,
a no sospechar que mientes.
Rey. De aquestos inconuenientes
este pesar se ha engendrado.

Sale vn Criado.

Re. Viene? *Cri.* Licion de dançar
estaua tomando aora.
Rey. Quien? *Cri.* La Infanta mi señora.
Re. Aqui la podra tomar.
Entretendrase con danças
el Rey, que venga al momento
le diras. *Rey.* Mi pensamiento
no es amigo de mudanças.
Re. Antes si, pues se mudo
de vn gusto que ya atropella.
Rey. Es inconstante mi estrella,
y por esso lo soy yo.

Hazeys

© Biblioteca Nacional de España

Re. Hazeys ſiempre a vueſtro modo
ſiguiendo injuſtas querellas:
y deſpues a las eſtrellas
echays la culpa de todo.
Y hazeys al ſaber agrauio,
pues vence ſu inclinacion.
Rey. Como en amor no hay razon,
no hay enamorado ſabio.
Re. Pues deſſa ſuerte, ſeñor,
el hombre que amor tuuiere,
diſculpara quanto hiziere
con dezir que tiene amor.
De que lo digays me rio.
Rey. Eſſe es penſamiento loco,
que no digo yo tampoco
que fuerça el libre aluedrio.
Antes a dezirte vengo
que puede haz er y no hazer:
mas forçarſe a no querer,
por impoſsible lo tengo.

Salen la Infanta, Niſida, el maeſtro de dançar, Muſico, y dos criados.

Re. La Infanta viene. *In.* Imortal
es ſu amor. *Ni.* Y mi deſden.
Rey. Y el Angel viene tambien
que mi amor paga tan mal.
In. Vera vueſtra Mageſtad
lo poco y mal que aprendi.
Rey. Baſtarame verte a ti.
ay ingrata, con la edad.
Ni. De ti me aparten los cielos.
Rey. Va creciendo ſu hermoſura.
Re. Dale el cielo mas ventura
que a ſu madre. R. Y menos celos.
Y vos, abraſar me ſiento,
no os ocupays en dançar?
Ni. No ſeñor, por no mudar
con los pies el penſamiento.
Rey. No perdays las eſperanças
de mudallo. *Ni.* Como? R. Pues
el tiempo os enſeña que es
maeſtro de hazer mudanças.
Re. Daria alguno por vellas,
mucho a fe, yo ſoy teſtigo.
Ni. Hartas ha hecho comigo,
pero yo no pienſo hazellas.
Rey. Ha, como aora le hablara *a parte.*
ſi a ſolas hablar pudiera:
que quiça la enterneciera,
ſi mis males le contara.
Ay Dios, que me ſiento arder
deſte fuego que me toca:
mas tengo el agua a la boca,
y no la puedo beuer.
Que por mi deſdicha amor
a eſta pena me condena,
que es de Tantalo eſta pena,
o la mia que es mayor.
Re. Eleuado eſta en miralla
como coſa milagroſa,
y ella corrida y quexoſa
baxa los ojos, y calla.
Como puedo ſufrir tal?
que eſto paſſe en mi preſencia:
no tiene el alma paciencia,
ni el ſufrimiento caudal.
Ha Rey. *Rey.* Ay cielos ſeñora,
como anduue deſcuydado:
Re. Tan preſto ſe os ha oluidado
de que ha de dançar Leonora?
Rey. Ea pues duros enojos:
dance. *Re.* Que mal dançaras,
ſino guardas mas compas
que le han guardado ſus ojos.
Porque muy fin el miro
a ſu imagen, o ſu eſtrella.
Rey. Dexad de afligirme, y ella
dance mientras muero yo.

© Biblioteca Nacional de España

No aparta el Rey los ojos de Nisida, mientras se dança.

1. Bien dança. 2. Cosa escogida
el compas, la ligereza:
1. Pues las cabriolas. 2. Belleza
la mayor que vi en mi vida.
Pues la niña? 2. Es de manera
que me asombra. 2. Cosa rara:
quando el Reyno no heredara,
por esto lo mereciera.
1. Qual esta el Rey no lo ves?
2. Todo el tiempo q̃ han dançado,
sus ojos no se han quitado
de la que sus ojos es.
Re. Que este tan embeuecido?
ya la dança se acabo.
Rey. O si me acabara yo:
quan dichoso huuiera sido.
Re. Que tienes? corrida quedo
de que no puedo agradarte,
que nadie puede alegrarte?
Rey. Con nada alegrar me puedo.
Re. Cantara Nisida vn poco,
para suspender tu llanto.
Ni. Mil años ha que no canto,
ni tengo de que tampoco.
Sin cuerdas el arpa esta.
Rey. No poco gusto me diera.
Re. Si falta alguna tercera,
aqui esta quien lo sera:
Pues ya para prima yo
no hago el son acordado.
eyR. Si las cuerdas me han faltado
Reyna la cordura no.
Y asi palabra te doy
que no hara quel seso pierda
ninguna tercera cuerda,
porque yo tambien lo soy.
No me tengas en tan poco.
Re. Basta lo que me asseguras.
Rey. Essas son muchas corduras
para en presencia de vn loco.
Porque esta melancolia
casi a ser locura viene.
Ni. Mayor mal dize que tiene
quien canta mal y porfia.
Por esso para cantar
el animo no me ayuda.
Rey. Mal es de necias sin duda
cantar mal y porfiar.
Mas otro nombre le den
al amor que es inmortal,
porque no es de necios mal
porfiar y querer bien.
In. Canta Sergio. Re. Enorabuena.
Ni. Ninguno en esso le yguala.
Re. Que no es la musica mala
para aliuiar vna pena.
El que crecella dessea.
no es bien que en esso repare,
cante, pues lo que cantare
muy melancolico sea.
Y no temple, porque es cosa
que nunca esperarla pude,
el cielo el alma te mude
Nisida ingrata y hermosa.

Canta.

Sufrir agrauios del tiempo
entre paredes y rexas,
donde apenas entre el sol,
y entrara, quando entre a penas.
Anochecer con el llanto,
y amanecer con las quexas,
dando el valor de los braços
a los ojos y a la lengua.
Tener a mil sin razones
sugeta la causa dellas,
y vna sola confiança
contra infinitas sospechas.

Ay

© Biblioteca Nacional de España

Ay carcel fiera,
que ſufrimiento baſta a tantas penas.

Llora Niſida mientras cantan.

Rey. Lagrimas mis luzes bellas,
o celeſtiales deſpojos:
lagrimas de tales ojos
y quien puede merecellas?
Para el infierno de amor
faltame otra coſa cielos
ſino eſta pena de celos?
que ſin duda es la mayor.
In. Buen tono y letra eſcogida.
Rey. Y compuſola tambien
Mu. Zelauro tu hermano. *Rey.* quien?
Ni. Ay Zelauro de mi vida.
Saltos me da el coraçon.
Rey. Que tarde mi mal ſoſpecho,
muchas deſtas aura hecho
en quinze años de priſion.
Si le quiere bien yo muero. *a parte.*
Ni. Que mal he diſimulado.
Rey. Siempre el mas intereſſado
ſabe ſu agrauio el poſtrero.
Pero ſeria poſsible
ſolo hauerte enternecido
de hauer el romance oydo
ay celos, dolor terrible.
Ni. Mal diſimula vn cuydado
la eſtremada voluntad.
Rey. Direle la libertad
que nunca le huuiera dado?
Y aſsi la ſoſpecha mia
dare ſegura certeza,
ſi deſcubro en ſu triſteza
efetos de ſu alegria.
Agora libre podra
dar mueſtras de ſu contento
en ſus romances. *Ni.* Que ſiento?
es verdad que libre eſta?
Re. Ya eſta libre? *Rey.* Si ſeñora,
de los grandes obligado
le libre; mas ha importado
eſtar ſecreto haſta aora.
Re. Pues deſengañado eſtas,
aunque tarde juſto ha ſido.
Rey. El Duque a librarle ha ydo.
Ni. Mi padre fue? y eſſo mas?
Coraçon que eſtas ſaltando
de plazer, ſi ſon quimeras?
creo que ſueño deueras,
o que lo eſcucho burlando.
Y diſimular podria.
Rey. Muerto ſoy, no ſon antojos:
pues lagrimas vi en ſus ojos,
y agora veo alegria.
Que de ſeñales ha dado
de que al fin le tiene amor?
quantas vezes el color
ha perdido, y ha cobrado?
Sera mi tormento eterno?
pues ſi fui pueſto en balança,
purgatorio en la eſperança:
ya ſoy en la pena infierno.
Re. Ha como el amor le niega
los ſentidos a vn amante?

Sale vn Criado.

Cri. Agora llego el Infante.
Rey. A que buen tiempo que llega?
Ni. Cielo, fauorable eſtrella,
es lo que eſcucho verdad?
Rey. Pues yo le di libertad,
bien es que quede ſin ella.

Salen el Infante y el Duque.

Zc. Que vere ſu roſtro bello,
ſin que ſus diuinos braços
hechos amoroſos lazos,
ciñan mi dichoſo cuello?

Es el

© Biblioteca Nacional de España

Ni. El es? poderoso cielo,
que viene tras tanto afan,
menos moço y mas galan?
Ze. Hay mayor gloria en el suelo?
Si podre disimulalla?
mas valor es menester
para no darla a entender,
que para estar sin gozalla.
Vuestra Magestad me de
las manos. *Rey.* Sed bien venido.
Ze. Que en todo mi padre has sido.
Rey. Y tu verdugo sere. *a parte.*
Y los braços quiero darte.
Ze. Despues de la bendicion.
Rey. Pues en mejor ocasion *a parte.*
seruiran para matarte.
Ze. Y a la Reyna mi señora
las pido. *Re.* Libreos de daños
el cielo. *In.* Infinitos años
tengays libertad. *Ze.* Leonora
Sobrina Infanta, el sentido
con el gusto me ha faltado.
Rey. Que presto se ha declarado:
Ze. Turbado estoy y corrido.
Ni. Disimular con callar
quise. *Rey.* Con mi agrauio lucho.
Ni. Mas quien disimula mucho,
no sabe disimular.
Rey. Huuo alguna nouedad
Duque que pudiesse vello?
Du. Lo que hay podra sabello
asolas tu Magestad.
Rey. Sera de pesar por dicha?
luego lo quiero saber,
por yrme para no ver
tan de cerca mi desdicha.
Re. El cielo que esto permite,
por lo que el solo ha sabido,
a ti te buelua el sentido,
o a mi la vida me quite.

Vanse todos, y quedan Zelauro y Nisida, y abraçanse.

Ze. Remedio de tantos daños,
plazer que al alma enriquece,
claro dia que amanece
en tinieblas de quinze años:
Sol hermoso, alegre cielo,
cuyo diuino arrebol
como el cielo y como el sol
luz ofrece, y da consuelo:
Que te miro, que te toco?
soñada sera esta gloria,
assi engaño la memoria
para no boluerme loco.
Pero ya la he merecido,
y que estoy loco confiesso:
pues temo perder el seso
quando lo tengo perdido.
No me respondes? *Ni.* Y quando
se vio mas sabrosa calma?
mi bien, regalos del alma
mejor se dizen callando.
Mas no te quexes de mi.
Ze. Ha celestiales despojos.
Ni. Ya te responden mis ojos
a lo que me dizes: di.
Ze. Ha mi gloria, no podre
sin estarles ofendiendo:
que yo su lenguage entiendo,
pero hablalle no sabre.
Y assi quedo descontento,
pongo al cielo por testigo,
pues con sentir lo que digo,
no les digo lo que siento.
Pero quiero suspender
esta gloria que me han dado:
pues quedare disculpado
si la dexo, por saber
Lo que saber no he podido,

aunque

© Biblioteca Nacional de España

aunque mas lo deſſee,
donde ſin barbas entre,
y con ellas he ſalido.
Que eſte mi hermano cruel
comigo tanto lo eſtaua,
que aun lugar no me otorgaua
para leer vn papel.
Mas ya me ofrece lugar
el cielo en que pueda ſer.
Ni. Mucho tienes que ſaber,
y yo mucho que llorar.
Pero pues te tengo a ti,
ſegura eſtoy de vayvenes.
Ze. Ya ſin ſentido me tienes.
Ni. Oyes mis deſdichas? *Ze.* Di.
Ni. Deſpues que te vi en priſion
con el rigor que tu viſte,
por vna falſa ſoſpecha
que a tu valor contradize.
Pues ſabes como quede
puedes penſar lo que hize,
llego la hora del parto
ymagina que terrible.
Con mi camarera ſola
muerta de ver afligirme,
oyendo mis ſordas vozes,
y el cielo mi llanto humilde.
Que aſsi las bozes y el llanto
ſalian del pecho triſte,
tragando algunos ſuſpiros
al ſecreto conuenibles.
Pero entre tantas congoxas,
nunca el alma donde viues,
dexo de adorar la cauſa
de dolor tan inſufrible.
Y deſpues de hauerme viſto
cerca de la muerte, vime
dando mil gracias al cielo,
aunque fatigada triſte.
De vn niño rezien nacido
con lagrimas deſpedime,
y vna cruz le puſo al cuello
de eſmeraldas y zafires:
Y la ſortija con ella
del diamante que me diſte,
diziendo al darmela, que era
menos que tu pecho firme.
Y por aquella ventana
que haze viſta a los jardines,
Claudia ſe la dio a Criſanto
en vna ceſta de mimbres.
Y como ſu nacimiento
prometio ſuerte infelice,
ſaber de Criſanto y el
jamas ha ſido poſible.
Quede ſin padre y ſin hijo,
caſi a punto de morirme:
y aſsi paſſe algunos años
tan largos como infelices.
Haſta tenellos peores,
que me parecio impoſible:
porque el Rey tu hermano ha dado
mi Zelauro en perſeguirme.
Tan ciego de ſus antojos,
que ſin concierto los ſigue:
pues todo el reyno los ſabe,
y todo el mnndo los dize.
La Reyna muere de celos,
no porque agrauio le hize:
porque ruego al juſto cielo
con ſu rigor me caſtigue:
Poniendo en ſu hermoſo ſol
para mi vn eterno eclipſe,
la tierra no me ſuſtente,
la mar ſus aguas me quite:
Sucedan para mi daño
los mayores impoſibles,
no pueda verme en tus ojos,
ni tu en tus ojos te mires.
Y veame en los del Rey

que

© Biblioteca Nacional de España

que me agrauia y me persigue,
que es la mayor maldicion
con que puedo maldezirme:
Si a ella, ni a ti ofendi
en vn cabello, vna tilde,
en quinze años que ha que faltas,
por lo quel cielo permite.
Que aun que quando me dexaste,
a penas llegaua a quinze,
en el destierro y en todo
puedo compararme a Vlises.
Ze. El cielo que nos ampara,
quiso assi, Nisida mia,
templar tan grande alegria,
para que no me acabara.
El perder vn hijo siento
mi gloria, como es razon:
mas la postrera ocasion
es de mayor sentimiento.
Y siempre el Rey perseuera
sin que tu pecho se ablande?
esse impossible tan grande
solo de ti le creyera.
Porque soy de parecer
mi Nisida por tu vida
que no ay ninguna querida
que no se dexe querer.
Ni. Luego en mi ofensa acomodas
essos pareceres? *Ze.* No,
que a ti el cielo te crio
muy diferente de todas,
En belleza y en cordura.
Ni. Tarde a disculparte vienes.
Ze. Y haze adorar tus desdenes
el estremo de hermosura.
Ella hizo, siendo assi
el constante, y tu cruel,
nueuos efetos en el,
y nueuo milagro en ti.
Ya te enojauas. *Ni.* Amigo.
quando el llorando me nombra,
adorando estoy tu sombra.
Ze. No te enojes, si te digo
Que temo, no que me sospecho
lo que vn Rey podria hazer.
Ni. El es Rey, y tu has de ser
el que reynara en mi pecho.
De mi te puedes fiar,
puede vn Rey. *Ze.* De ti me fio.
N.. Forçar el libre aluedrio
que Dios no quiso forçar?
Para dexar de quererte
solo el morir sera parte.
Ze. A ti poco es adorarte.
Ni. Bien puede darme la muerte.

Desmayase.

Pero. *Ze.* Mi gloria porque
esta mudança? *Ni.* Ay de mi,
mi bien a la muerte vi
al punto que la nombre.
Ze. Que imaginacion, que daño
destos agueros sospecho?
esta vez Nisida has hecho
caso en ti no poco estraño.
Ea los ojos leuanta,
donde tu valor esta?
Ni. Verdadero que hara,
pues que imaginado espanta?
No son verdades dudosas
las que este estremo han causado.
Ze. Ya buelue el color rosado
a las mexillas hermosas.

Sale el Rey.

R. Qual me lleua el ansia mia:
mas como en celos me quemo,
voy buscando lo que temo,
y hallo lo que temia.
Ni. El Rey viene. *Ze.* Amargo punto,
que

© Biblioteca Nacional de España

que mal hize en descuydarme?
Rey. Hay mas fuego que embiarme
en todo el infierno junto?
Como desuerguença tal
en mi palacio esta bien?
Ze. Quedo a darme el parabien,
y huuiera de ser por mal.
Pues de vno, cuyos rigores
le quitaron el sentido,
casi muerta la he tenido.
Rey. Seria muerta de amores.
Esta libertad es mucha:
pero pues yo te la he dado,
yo solo soy el culpado.
no me repliques. *Ze.* Escucha.
Rey. No hables, vos que dezis?
solo para mi hay rigor?
que se ha hecho el santo honor
que alabays y bendezis?
Agora tanta terneza?
Ni. Yo he de morir y callar.
Rey. Quisiera hazerte apartar
de los ombros la cabeça.
Pero por otro camino
mas llano pienso obligarte,
oye Zelauro a esta parte.
Ze. Ya mi desdicha imagino.
Rey. No soy tu hermano? *Ze.* Esta llano.
Rey. Soy tu Rey? *Ze.* Y lo seras.
Rey. Pues yo he de ver que haras
por tu Rey, y por tu hermano.
Ze. Quanto puede hazer vn hombre,
por mi hermano y Rey hare:
sin recelo emprendere
impossibles en su nombre.
Gouernare como quiera
del Sol los ruuios cauallos,
y aun emprendere a parallos
en medio de su carrera.
A nado osare passar
todo el mar, y su agua es poca:
y medire con la boca
quanta arena tiene el mar.
En qualquier guerra trauada
qual si fuera de diamante,
le pondre el pecho delante
a los filos de vna espada.
Y sin muestras de tristeza,
por escusalle vn cuydado,
con esta que traygo al lado
me cortare la cabeça.
Y hare mas, si puede ser.
Rey. Bastantemente me pagas.
mas ya no quiero que hagas,
sino que dexes de hazer.
Ze. Sin duda mi mal es cierto, *aparte.*
pues que tengo de dexar?
Rey. Hermano, dexar de amar
a Nisida. *Ze.* Yo soy muerto.
Ni. El daño que alli se esconde
ya me le dize el amor,
perdido todo el color
ni le mira, ni responde.
Triste de mi: *Rey.* Qual quedo
mi mal la disculpa en todo.
Ze. Bien mi desdicha acomodo:
dare la palabra? no.
Porque no la cumplire,
si aqui a pedirmela viene:
que importa? cumplir se tiene,
aunque forçada se de.
Rey. De lo que dudas me espanto,
despues de ofrecerme cosas
impossibles y espantosas.
Ze. Ninguna señor lo es tanto.
Las que te ofreci, no niego,
como tu gusto las quiera,
manda que suba a la esphera
donde me conuierta en fuego.
Y que passe el cuerpo solo
la fu-

© Biblioteca Nacional de España

la furia del mar crecida,
y que con la boca mida
desde el vno al otro polo.
Que ponga el pecho a vna espada,
por guardarte a ti vn cabello:
y que aqui me corte el cuello
con la que tengo empuñada.
Todo lo hare, y esso no:
que hazer señor de manera
que a mi Nisida no quiera,
el cielo puede, y yo no.
Rey. Por el cielo soberano
que me ha dexado corrido,
o villano mal nacido,
mi enemigo, y no mi hermano:
Que tal a dezirme ensayas?
Ni. Colerico esta, ay de mi.
Rey. Podrias yrte de aqui,
como yo hazer que te vayas?
Ni. Que le ruega arrodillado?
Rey. Vete, que esperando estas?
y por fuerça necio haras
lo que pudieras de grado.
Vete. *Ze.* Si voy, me destruyo,
pues quedarme he a su despecho?
Rey. Vete, y prouare en su pecho
lo que no puedo en el tuyo.
Ze. Hay paciencia: *Ni.* Hay desuentura
que mayores daños haga?
Ze. Darele con esta daga
la muerte que me procura?
Es mi Rey. *Rey.* Quieres prouar
mi rigor que ya se tarda?
no te vas? ha de la guarda:
Ze. El Angel puedes llamar.
Ni. Ay Dios, porque no te vas?
piensa que quedo señor
tan segura en mi valor,
como en tu presencia, y mas.
Ze. Vovme, porque esta razon
remedia mi desatino,
mas llamare de camino *Vase.*
quien le quite esta ocasion.
Rey. Pues para el bien soberano
que ya al alma se promete,
la ocasion me da el copete,
y la fortuna la mano.
Locura sera esperar,
pues lagrimas y cuydado,
que en mil siglos no han bastado,
aora no han de bastar.
Nisida cierra los labios,
que muero de amor y celos.
Ni. Iusticia guardan los cielos,
y no consienten agrauios.
Rey. Quien tiene ventura corta,
sealo en todo. *Ni.* Injusta ley.
Rey. Y es razon que muera vn Rey?
Ni. Si es tirano, poco importa.
Tu mal intento corrija
el cielo, pues tal ordena.
Rey. Es del infierno mi pena,
herido te ha tu sortija.
Sangre te pudo sacar,
si es diamante, no te espante:
pues es cierto que vn diamante
con otro se ha de labrar.
Ni. Mi sangre has visto, y el vella
no me ha sido de prouecho:
mas duro tienes el pecho,
pues no se ablanda con ella.
Mas que efetos? *Rey.* No des bozes.
Ni. Hara en ti duro homicida?
pues siendo tan conocida,
la ves y no la conoces.

Sale la Reyna.

Rey. La reyna viene. *Re.* A que vengo
sino a ver. *Rey.* Vn desdichado.
Ni Por auer tanto callado,

con-

© Biblioteca Nacional de España

confiesso que culpa tengo.
Mas pues llegas a ocasion
que el callar mi desuentura
como entonces fue cordura,
agora fuera traycion:
Lastimete el ver mi afrenta,
viendo en mi honor lo que passa:
que mientras esta en tu casa,
es cierto que esta a tu cuenta.
Y que el Duque mi señor
a mis desdichas ausente
demas de ser tu pariente,
es en tu reyno el mejor.
Mi sangre tambien por vella
en tu presencia verter,
que tuya deue de ser,
pues que tienes parte en ella.
Y esta hermosura aunque ha sido
ocasion destos enojos,
las lagrimas de vnos ojos
que jamas te han ofendido.
Y de quedar ofendida
a fuerça de mis razones
me quita las ocasiones,
o no me dexes la vida.
Re. Mira en Nisida, y en mi
mis desdichas y tu enrredo,
y juzga despues si puedo
quexarme al cielo de ti.
R. Como puedo esso juzgar?
pues que sin juyzio estoy.
tras mis antojos me voy,
loco estoy, mandame atar.
Re. En el discurso passado,
sino es que mal se me acuerda,
el auer yo sido cuerda,
pudiera tenerte atado.
Mas que esto mismo te dio
mas libertad imagino.
R. Conozco mi desatino,
pero tu cordura no.
Re. No te disculpes tampoco
con publicar tu locura:
que es genero de cordura
el conocer que estas loco.
Y culpa llega a tener
que merece pena igual
quien conoce que haze vn mal,
y no le dexa de hazer.
R. Mal sabes Reyna el excesso
del rigor de mis tormentos:
pues con tales argumentos
quieres apurarme el seso.
A tan gran desdicha llego,
que en mi amorosa conquista
tengo del lince la vista,
y tropieço como ciego.
Con ser de fuego mi haliento,
dexa elado quanto toca:
siempre yerro con la boca
lo que acierta el pensamiento.
Quiero mudar el querer,
y no ay cosa que le tuerça.
soy Alcides en la fuerça,
y venceme vna muger.
En las desdichas que toco,
la causa porque me pierdo,
es que pienso como cuerdo,
y procedo como loco.
Y por el Dios soberano
que con esto me castiga,
que no miento, aunque te diga
que no esta mas en mi mano.
Y assi vengo Reyna a estar
aunque bien desengañado,
como el que juega picado,
que no se sabe dexar.
Como vn valiente lidiando,
con muchos, que por no huyr,
teniendo cierto el morir.
se arro-

© Biblioteca Nacional de España

se arroja a morir matando.
Y con el fuego sin tasa
en que me siento abrasar,
como quien se arroja al mar
quando la naue se abrasa,
Y vengo a determinarme,
pues son mis desdichas tales,
que por huyr de mis males,
he de morir, o matarme.
Sino es que en la boca veo
de la que fue mi homicida,
vna palabra fingida
con que engañar el desseo.
Re. Que tambien resuelto estas?
R. Rabio y muero en sus desdenes.
Re. Como tanta pena tienes
por esso tanta me das.
Sin duda Rey que resulta
tu confuso desconsuelo
de algun juyzio del cielo,
y tiene la causa oculta.
Y que al fin si vna palabra
no dize con que engañarte,
has de morir, o matarte?
R. Tal furia en mi pecho labra.
Re. Pues que se lo ruegue es justo,
que soy muger, y mi amor
sin duda sera mayor,
si ofendo por el mi gusto.
Nisida el desden reporta
en que tu enojo te ha puesto:
y da gusto al Rey en esto
que a ti tan poco te importa.
Suspende su amargo llanto,
no des muestras de cruel:
pues tus palabras en el
aun fingidas pueden tanto.
Y las mias verdaderas
en el tan poco han podido:
de veras esto te pido.
Ni. Para ofenderte de veras.
Re. Poco ofende tus intentos
lo que fingido ha de ser.
Ni. Es muy de reyes querer
lisonjas, y fingimientos.
Pero yo no se las doy
por lo que mi honra señala.
yo he de fingir que soy mala,
sabiendo que buena soy?
Tal cosa no ha de poder
comigo vuestro interes,
que quien finge que lo es,
de veras lo viene a ser.
Que esta fe que al honor toca,
la de Christo ha de imitar,
que no la puede negar
el coraçon, ni la boca.
Pero de ti que porfias,
en esso puedo quexarme:
pues en vez de consolarme
doblas las ofensas mias.
Para obligarme a los daños
que con mi valor resisto,
que libertades me has visto
señora en tan largos años?
Quando te suplico mas
con lagrimas y razones
que me quites ocasiones,
a mas agrauios las das.
Re. Essa razon es tan fuerte,
que me ha dexado corrida:
mas ha de quedar la vida
de vn Rey cerca de la muerte?
No es razon. *Ni.* No? pues que ley
puede obligarme en rigor
a que a costa de mi honor
sustente la vida a vn Rey?
Y mas la de vn Rey, o vn hombre
que a la razon dio de mano:
que a vn Rey en siendo tirano
pue-

© Biblioteca Nacional de España

pueden quitalle esse nombre.
R. Ya es mi paciencia sobrada,
de honra blasonando estas,
sabiendo que tienes mas
de atreuida que de honrada?
No sabes que llegue a ver
la que tienes? ha traydora,
honra nos vendes aora?
Ni. Y mucha puedo vender. *vase.*
Voyme, que algun testimonio
me ha de leuantar sospecho.
R. Mas ya siento que en el pecho
se me reuiste vn demonio.
Del todo el alma esta ciega.
Re. Señor donde quieres yr?
R. Por no dexarme morir,
a tomar lo que me niega.
Y pues de la honra se precia,
la vida le he de perder?
dexame que yo he de ser
Tarquino desta Lucrecia. *vase.*
Re. Sin duda pues no te ha dado
verguença mi obligacion,
que tienes el coraçon
mas de infame, que de honrado
Es verdad que sus orejas
me oyeron, Dios soberano,
mas sin duda, de tu mano
por castigarle, le dexas.

Salen el Rey, Nisida, y el Duque su padre con la espada desnuda deteniendo al Rey.

R. Contra mi desnuda espada?
Re. Que veo enemiga suerte?
Du. No lo esta para ofenderte,
que la rige mano honrada.
Nadie me puede culpar,
que nunca he sido traydor,
pero defendiendo el honor,
que tu me quieres quitar;
Y por ser esto sin duda,
defiende mi calidad
vna desnuda verdad,
con vna espada desnuda.
R. Ola criados, sin falta
que falta en vosotros ley,
pues en el palacio vn Rey
os pide ayuda, y le falta.

Salen algunos criados, y el Rey toma la espada del vno, y dale en la cabeça al Duque.

Pero mi braço ofendido,
tu justo castigo empieça.
Du. Hiere Rey, vna cabeça
que de tu parte lo ha sido.
Que no la defiendo yo,
porque conozcas assi,
que mi honor te defendi?
pero mi cabeça, no.
Haz en ella a tu aluedrio,
que mi honor te defendia,
porque si ella es tuya, y mia,
el honor es solo mio.
Sale esta sangre que ves,
a darme honrados despojos,
porque viendola tus ojos,
te acuerdes que limpia es,
Como quedara corrido,
a no estoruar tu inclemencia,
pues saliendo en tu presencia,
manchada huuiera salido.
Mira, y en ella veras
que puede mirarla Apolo,
que soy yo tal, que tu solo
el ser mi Rey, tienes mas.
R. Matalde. Du. Esso no villanos.
R. En mi cara tanta mengua?
Du. Que para el Rey tengo lengua,
mas para vosotros manos.

© Biblioteca Nacional de España

Re. Suspende Rey tan riguroso efeto
mouido de piedad. *Ni.* Virgen sagrada,
sus canas y su edad no os dan respeto?

Sale Zelauro desnuda la espada.

Ze. Pues tenelde al azero desta espada,
que vuestras vidas dexara difuntas,
de tantas sinrazones obligada.
Rey. Dexad al viejo Duque, y todas juntas
bolueldas cõtra el pechode esse infame,
a donde prueuen sus agudas puntas.
Ze. El que esso hiziere, honrado no se llame,
y ninguno lo emprenda que no quiera
resualar en la sangre que derrame:
Y tu enemigo hermano, justo fuera
darme la muerte a mi. *Rey.* Muerte merece
el que mi corte, y mi palacio altera.
Y asi el castigo justo se le ofrece;
matalde. *Ze.* Si en tu tierra me condenas,
el mũdo es grãde. *R.* Nadieme obedece?
Ze. Y del injusto daño q̃ me ordenas,
me libraran los cielos soberanos,
y podre guarecerme en las agenas.
No todo se gouierna por tus manos,
q̃ Reynos tiene el mũdo, y Reyes tiene,
y no todos injustos y tiranos.
Y posible sera que el cielo ordene,
que alguno de mis lastimas mouido,
tu parecer y tu rigor condene.
Entonces podra ser que vn ofendido,
a esta tierra de ti tiranizada,
triumfante buelua como sale huydo,
Entonces Rey veras desembaynada
la espada de justicia, quando quieras
ver de tus tierras, mi pujante armada.
Porque veras de naues y galeras
cubierto el mar, y tremolar al viento
flamulas, gallardetes, y banderas.
Entonces Rey, con miedo y con tormento,
les faltara valor a tus cuydados,
como aora les falta sufrimiento.
Pues quando desembarquen mis soldados,
dando su azero al sol luziente y puro,
tus campos talen, roben tus ganados:
En tu palacio no estaras seguro,
donde agora tu gusto se regala,
quando entre tu ciudad, rompiendo el muro.
Y no bastando arrojadiza bala,
porq̃ el mũdo esta hazaña me atribuya,
yo subire el primero por la escala.
Entonces quãdo el cielo te destruya,
esta espada veras, tan limpia agora,
manchada en sangre derramar la tuya.
Rey. La tuya ha de verterse, que es traydora,
y por ver declaradas tus cautelas
hasta aora esperè, pero ya es hora.
La vida he de quitarte, si no buelas.
Ze. Defendereme, infames, entre tanto
que no pongo a vn cauallo las espuelas.

Vase Zelauro, y el Rey le sigue luego.

Rey. Morire de congoja, cielo santo,
si yo mismo tras el no voy corriendo,
lleuad al Duque preso. *Ni.* De mi llanto
se duela el justo cielo. *Re.* Que estoy viendo?
de desdichada lleuare la palma.
Du. Mi honor hija del alma te encomiendo.
Ni. Y yo al cielo la vida de mi alma.

Vanse todos.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Salen Leonido, y Roſela.

Le. Y dime Roſela mia,
ſolos papeles te dan
para el galan que te embia?
Ro. Lo que traygo te diria,
mas ſi me açotan? *Le.* No haran;
Mi niña yo te dare
dos cintas para el trançado.
Le. Leonido ſabras que
ſu miſma cara me ha dado
para que le dieſſe. *Le.* A fe,
Su retrato? mueſtra a vello.
Ro. Malos años, no hare tal.
Le. Yo te mando de coral
vna ſarta para el cuello.
Ro. Y otras niñas me veran
con ella. *Le.* Y hermoſa y graue
por ella te llamaran.
Ro. Y ſi mi madre lo ſabe,
y me açota? *Le.* Que no haran.
Ro. Tomala. *Le.* Que hermoſa dama:
ſu nombre a caſo ſabrias?
Ro. Niſe, o Niſida ſe llama.
Le. La que anda ha tantos dias
en las lenguas de la fama?
Por quien Zelauro ofendido
emprendio aquella jornada
que tan infelice ha ſido,
que en la mar perdio ſu armada,
y en la tierra fue vencido.
Si es el, el que eſta en ſu caſa?
porque vna infelice ſuerte
a mayores daños paſſa.
Ro. No lo ſe, lagrimas vierte,
y entre ſuſpiros ſe abraſa.
De ordinario, el que le dixe,
pobre Infante, llora mucho.
Le. Siempre el alma ſe me aflige,
quando ſus coſas eſcucho:
tu niña, el hablar corrige.
Ro. No dixe palabras tales,
ya ſe que eſte Berzebu
del Rey, procura ſus males,
y no todos dan corales
por ſaberlo, como tu.
Le. Eſta ymagen bueluo a ver,
que ſin duda es milagroſa:
mas es angel que muger,
quieres hazer vna coſa?
Ro. Tantas coſas he de hazer?
Le. Preſtamele vn rato. *Ro.* El que?
Le. Por tu fe hermoſa zagala.
Ro. Tanto haras, que te dire
que te vayas noramala.
Le. Roſela yo te dare
Vna patena, y colgada
de las ſartas te eſtara
muy bien. *Ro.* Y yo deſdichada
yre a mi madre ſin nada,
y açotarame. *Le.* No hara.
No digas que te la dio
eſſa dama, y puedes yr:
y en boluiendotela yo,
daſela, y podras dezir
que el dalle ſe te oluido.
Ro. Con que de coſas me obliga:
en efeto me has de dar
ſarta, y patena? *Le.* Si amiga.
Ro. Voyme, pues lo ha de pagar
el enues de la barriga. *Vaſe.*
Le. Dios te guie, aqui ſentado
contemplare eſta figura,
o ſoberano traſlado,
que tienes en la hermoſura,
que entretienes al cuydado?
Con vn tierno ſentimiento

© Biblioteca Nacional de España

que gloria del alma es,
te ha cobrado el pensamiento
vn amor sin interes,
y vna pasion sin tormento.
De suerte el alma le siente,
que este amor aunque immortal,
que tengo a tu dueño ausente
le imagina natural,
pues no le causa accidente.
No el desseo de inquieto
le causa, y es peregrina
la que produze este efeto,
pues como a cosa diuina
le tengo amor, y respeto.
Pondrete en el coraçon,
pues solemnizan sus alas
mi Nisida esta ocasion,
con tu nombre las regalas,
sin duda que tuyas son.
De hoy mas tendre por mi dueño
a tu retrato en tu nombre:
sueño me da y no pequeño,
mas venturoso es el hombre
que solo se rinde al sueño.

Sale la Infanta del monte sola.

In. Que vna corcilla herida
tenga ligereza tanta,
corriendo vengo, y corrida
mas ligera que Atalanta,
y por ligera, perdida.
Mi gente atras he dexado
vn quarto de legua y mas,
y vn cauallo he rebentado,
que de puro espoleado
al viento dexaua atras.
Alli esta vn hombre dormido,
poca pena le daran
celos, ausencia, ni oluido,
y en su trage es muy galan,
el rostro no me ha ofendido.
Ni errare quando le mire,
aunque a su esperança aspire,
porque yo querria el hombre,
ni tan feo que me asombre,
ni tan bello que me admire.
Galan es, no hay que dudar,
sus buenos hados le den
quanto llegue a dessear,
que yo no puedo negar
que me ha parecido bien.
Pero a mi valor amor
en esta ocasion le pones,
mas tu me le das mayor,
que quien no tiene ocasiones
que haze en tener valor?
Pero que en la mano tiene?
no es retrato aquello? si.
burlarle aora conuiene,
pues vno que tengo aqui.
tan al proposito viene.

Truecale el retrato.

Llamara mano cruel
la que le quito el retrato,
y a su dueño poco fiel:
y yo tendre muy buen rato
si me conoce por el.
Que sin duda a mi vendra,
pues le dexo puerta abierta,
con la ocasion que le da
mi burla: voyme que ya
me parece que despierta. *vase.*

Le. Tente, espera, puede ser,
no es muy bueno que soñaua,
que el coraçon me arrancaua
la mano de vna muger.
Y antes me daua contento
que pesar, en vn abismo
de confusiones me siento,

o me

© Biblioteca Nacional de España

o me engaña el penſamiento,
o es eſte ſu roſtro miſmo.
O es verdad que ſiempre ſueño,
o eſtoy loco: no tenia
haura rato harto pequeño
vn retrato, a quien dezia
que era eſclauo de ſu dueño?
Y no le tuue en mi palma,
como mi alma, aquel rato?
quien me dexa en eſta calma?
quien me ha trocado el retrato,
y con el retrato el alma?
Tuue vn tierno ſentimiento
ſin interes ni diſguſto:
pero ya en el pecho ſiento
el interes para el guſto,
y para el alma, el tormento.
Ymaginar es mejor
que es permiſion de los cielos,
tal es del pecho el ardor
que ſolo me faltan celos,
para entender que es amor.

Sale la Infanta, y quatro, o cinco caualleros de acompañamiento.

1. Y como te vi bolar,
quite el rigor a la eſpuela.
In. Nunca alcança, ſino buela,
el que procura alcançar.
Tenlo por aueriguado,
jamas de vno ha ſucedido
bolando quedar corrido
de nunca hauer alcançado.
Le. Que gente es eſta? a que hora
me vinieron a eſtoruar?
In. Alli eſta, yo he de guſtar
de lo que me dize agora.
Le. El roſtro que eſtoy mirando,
no es el que en la mano tengo?
caſi a perſuadirme vengo
que aun aora eſtoy ſoñando.
Pero no imagino bien,
que eſtoy deſpierto no es cierto?
mas ſoñar, y eſtar deſpierto,
ſuele ſuceder tambien.
Tengo ſentido? eſtoy loco?
con que de iluſiones lucho:
no me hablo? no me eſcucho?
no me miro? no me toco?
Ni ſueño, ni eſtoy dormido,
cierta eſta gloria ſera.
In. Guſto de ver qual eſta
eleuado y ſuſpendido.
1. Que haze aqui aquel villano?
In. Dexalde, que bien ſe emplea.
2. Con la viſta ſe paſſea
deſde tu roſtro a ſu mano.
3. O que gentil bouarron.
4. Loco ſin duda ſera.
1. No le miras qual eſta:
llega a dalle vn peſcoçon.
3. Señor tonto ſobre amante, *Dale.*
aora te bolueras: *vn peſcozon.*
que ſiempre caen atras,
los que no miran delante.
Le. Si el agrauio que me toca,
no vengo con eſtos braços:
arrojare hecho pedaços,
el coraçon por la boca.
Como mi rabia infinita
con eſta gente no cierra?
pero las venganças yerra,
el que aſsi las precipita
Si eſpada no traygo al lado,
el matarme ſera cierto:
que bueno quedare muerto,
y ſobre muerto afrentado?
In. Que le den eſta ocaſion,
y vengança no procura?
mal empleada hermoſura.

© Biblioteca Nacional de España

4. No aprouecha la licion.
In. Viendo vn couarde ofendido,
mas necia que el he quedado;
que no puede ser honrado
hombre que no es atreuido.
Le. O que buena traça es
la que a mi afrenta acomodo,
piensan que lo saben todo?
si me conociessen pues,
Luego veran claro indicio,
si me quieren escuchar,
de que en todo este lugar
no hay hombre de mas juyzio.
No es tan agudo y tan pronto
el hijo del sacristan.
In. El es tonto, y es galan:
que viene a ser galan tonto.
1. Bello animal, que hazer sabes?
Le. Si puedo, yo os lo hare ver.
1. Que sabes hazer? *Le.* Se hazer
cosas sutiles y graues.
Si me diessen vna espada,
marauillas a qui haria
In. Densela por vida mia.
1. Vessa aqui desembaynada.
Deue de ser bolteador.
Le. Fauor cielo soberano,
pero no hay couarde mano,
si la gouierna el honor.
Agora que puedo y pago
mi agrauio y vuestro desden,
vereys, pagandolas bien,
las marauillas que hago.
Y tu que los aquadrillas,
toma el primero. 3. Ay de mi.
Le. Marauillas ofreci,
y pienso hazer marauillas.
In. Esso si, muera tu afrenta
jouen gallardo en sus vidas:
que yo pongo essas heridas,
pues tu las das, a mi cuenta.
Que gusto me da miralle;
con razon me daua espanto,
ver que desdixesse tanto
el coraçon con el talle.
Den. Sergio, Claudio, Anteo. 1. Espera,
prouaras nuestro rigor.
3. Muera el villano traydor.
In. No es traydor, ni es biẽ q̃ muera.
Muchos sobre el han cargado,
valdrele en esta ocasion.
3. Al Leon, guarda el leon.
In. Ay Dios. *Sale vn Leon.*

Sale Leonido con la espada desnuda.

Le. Sola te han dexado?
Detente, espera. *In.* No puedo
dexar de dar a los pies
este miedo que en mi ves.
Le. Espera, no tengas miedo.
Muestra el pecho descuydado,
q̃ pues me ha esforçado el verte,
al Leon dare la muerte,
por el miedo que te ha dado.
Porque veas que soy hombre
que de Leon tengo el ser,
pues le viene a parecer
assi el pecho, como el nombre.

Entrase el Leon, y Leonido tras el.

In. Gallarda resolucion,
desemboltura estremada:
a tu amor, como a tu espada,
ha de rendirse el Leon.
Quan sin miedo ni embaraço
furioso le ha acometido:
por la boca le ha metido
toda la espada hasta el braço.
Que cielos fuerças te dan?
y que humanos no te adoran?
si estas

© Biblioteca Nacional de España

ſi eſtas coſas no enamoran,
que otras algunas podran?
Vencida eſtoy, no hay dudar:
quierote como al viuir:
mas quien no ſe ha de rendir,
viendote herir y matar?
Y eſtimare que me quieras
eſto eſta pueſto en razon,
porque hombres de veras ſon
para queridos deueras.

Sale Leonido, y arrodillaſe delante la Infanta.

Le. Si alborotando tu gente
te ofendi, y no te ha quitado
aquel enojo paſſado
eſte ſeruicio preſente.
La eſpada y el penſamiento
rendidos pongo a tus pies:
porque eſta ſangre que ves,
les ha dado atreuimiento.
Que ella tiene algun valor,
porque de vn leon ha ſido:
y por auerſe vertido,
por ti, le tiene mayor.
Y ſi en empreſa tan alta
que a las mayores excede,
el que la tiene, no puede
ſuplir al que animo falta.
Mezclaraſe con la mia,
y algun valor le dara:
pues contemplandote ya
la ſiento en mis venas fria.
Que ſoberana hermoſura:
pues los cielos ſoberanos
ponen mi vida en tus manos.
In. Para tenella ſegura.
Le. Y aunque me venga a faltar
la vida, el alma, y el ſeſo:
que eſtoy turbado, confieſſo,
pero quien no lo ha de eſtar?
De verme aſsi no te aſombres
pues fue tu belleza parte.
In. Has vencido ſin turbarte
vn leon, y tantos hombres:
Y vna muger pudo hazer
tanto en ti, mucho me admiro?
Le. Y ſi a todo el cielo miro,
cifrado en vna muger?
Bien quedare diſculpado,
pues viendo coſa tan rara,
menos diſcrecion moſtrara,
ſi no me huuiera turbado.
Perdona, ſi mis razones
te ofenden. *In.* Puedes dezirme
quantas quieras, y pedirme
premios, en vez de perdones.

Poſtraſe a beſarle los pies.

Le. Dame. *In.* Leuantate amigo.
Le. Dulce nombre, ſi lo fuera.
In. Quien leuantarte pudiera
haſta ygualarte comigo:
Que no dudara en tenerte
por amigo verdadero,
con todo honor yo le quiero,
aunque no para ofenderte.
Amigo. *Le.* A que gloria vengo:
In. Como es tu nombre. *Le.* Señora
por el que me diſte agora,
pienſo negar el que tengo.
Pero ſolian llamarme
Leonido. *In.* Y eſſo mas?
no leon ydo ſeras,
ſino venido a matarme.
Y eres hijo? como aſiento
y a mi libertad dare?
Le. Lo que ſupe te dire,
de mi humilde nacimiento.
Tuue a la tierra por madre,

© Biblioteca Nacional de España

y en este valle naci,
y el valor que siento en mi,
tengo agora por mi padre.
Porque segun los alientos,
tus fauores me han dexado,
pienso que me han engendrado
de nueuo mis pensamientos.
Que aunque guardè en este llano
vn ganado, que dar quiero
de solo el nombre heredero,
pues de perdido me gano.
In. Discreto sobre valiente,
esto esconden paños tales?
mas los bienes naturales,
se alcançan naturalmente.
Gusto de saber tu historia,
y mas te huuiera escuchado,
mas el dia apresurado
su curso acaba. *Leo.* Y mi gloria.
In. Haurasme de acompañar,
a mi casa de plazer.
Le. De fuerça lo haura de ser
siendo tuya, preguntar
Quise quien era, y no ose.
In. Mi amor de limites passa.
Le. Pero pues voy a su casa,
sin preguntar lo sabre:
Poco acompañada yras,
con sola mi compañia.
In. Con menos gente venia,
pues tu solo vales mas. *Vanse.*

Sale Zelauro de denoche.

Ze. Confiessote noche escura,
con quien mil vezes me alegro,
que como tu manto negro,
lo esta mas con mi ventura:
Agora de horrores vistes
mi afligido coraçon,
ay Dios, que agueros tan tristes,
que anuncian mi perdicion.
Con ellos he tropeçado:
de vn perro los ahullidos
me han turbado los sentidos,
y todo junto asombrado.
Para el ansia con que vengo
de recelar y temer,
confiesso que he menester
todo el animo que tengo.
Pues no suelo ser couarde,
yo temores? y yo espanto?
mas el ver que temo tanto,
me auisa de que me guarde.
Tal estoy que si no fuera,
que soy fiel amante en fin,
y la pared del Jardin
he saltado, me boluiera.
Pero de mi el temor huya,
que por Nisida querida
auenturare vna vida
que la estimo por ser suya.
De las prueuas que su amor
ha hecho en mi pensamiento,
es esta vna, y no miento
si digo que es la mayor.

Sale Nisida por otra puerta.

Ni. Si haura mis ojos llegado?
Ze. O agueros no puedo veros,
que siempre soys verdaderos,
quãdo vn hombre es desdichado.
Ni. Que escura noche, que fiera,
siempre le espero con sustos,
que caro compra los gustos,
quien como yo los espera.
Ze. Si es Nisida la que ohi?
Ni. Si es Zelauro? *Ze.* Cierto es ella.
en viendo mi clara estrella,
todo es cielo para mi.
Ya el miedo quito la benda

a mis

© Biblioteca Nacional de España

a mis temeroſos ojos,
ya no temo ſus enojos,
ya no hay coſa que me ofenda.
Ni. Es poſible que te veo?
dame amigo mil abraços,
porque mueran en tus braços
los temores y el deſſeo.
Porque deſſeo, y temores,
Zelauro del coraçon,
deſde que ha que tuyos ſon,
nunca ſe han viſto mayores.
Ze. Pues ya me tienes aqui,
y tan lleno de alegria,
dexa la melancolia.
Ni. Si ella me dexaſſe a mi.
Ay mi bien. *Ze.* De que ſuſpiras?
como con tal deſconſuelo,
deſpues de mirar al cielo,
buelues llorando y me miras?
Tu me quieres acabar.
Ni. No mi Zelauro querido,
vna niñeria ha ſido.
Ze. Y eſſa me quieres negar?
Y niñeria entriſtece
mi vida, tu roſtro bello?
Ni. Es lo peor que hay en ello,
que a mi no me lo parece,
Ze. Di lo que es, de ti me quexo.
Ni. De verguença te lo callo,
tocandome, ſin tocallo,
ſe me ha quebrado el eſpejo.
Ze. Pues eſſo te da cuydado?
Ni. Y no es juſto que me aflija?
la piedra deſta ſortija
ſin dalle golpe, ha ſaltado.
Ze. Como dizen con los mios *a parte.*
eſtos agueros, ay triſte:
no creas, ſi lo creyſte,
ſemejantes deſuarios.
Toma eſta ſortija, y yo
eſſa lleuarē, ſeñora,
ay cielos: *Ni.* Tambien aora
la piedra deſta ſalto.
Ze. Quien no ſiente, como ſiento
ſeñales tan prodigioſas?
Ni. Mira amigo ſi eſtas coſas
baſtan a dar ſentimiento.
Zelauro, que deſuenturas
mi ſuerte infelice ordena;
Ze. Quieres matarme de pena
en agueros y en locuras?
Crees y con tanto eſtremo,
que te tienen deſſe modo.
Ni. No las creo yo del todo,
pero del todo las temo.
Soy deſdichada. *Ze.* Tambien
con eſſo afligirme quieres,
porque pienſo que lo eres,
pues a mi me quieres bien.
Que tengo culpa confieſſo
en que eſtes deſſa manera.
Ni. Mi deſdicha no temiera,
a no ſer dichoſa en eſſo.
Ze. Y el hauerme a mi culpado,
ha ſido ignorancia mucha:
porque hombre que tal eſcucha,
no puede ſer deſdichado.
Quien ha de romper los lazos
de nueſtros dichoſos cuellos?
Ni. La muerte podra rompellos:
bien hazes en darme abraços.
Ze. Que dizes? *Ni.* Que tus agueros
no ſe canſan de acordarme,
mi Zelauro, que has de darme
eſſa noche los poſtreros.
Ze. Sin duda tu voluntad
la muerte me da por paga:
dareme con eſta daga,
y haurante dicho verdad.
Pero tu a matarme aſpiras,

© Biblioteca Nacional de España

ofendiendo al coraçon,
pues en qualquiera razon,
vna saeta le tiras.
Vida que el alma regala
sola quien puede mirar,
estrella que a mi pesar,
tantas ruynas señala.
Si no quieres que estas vidas
venga la tierra a tragar,
o que las anegue el mar
de las lagrimas vertidas.
O que el fuego en que me quemo
suba donde el llanto subes,
o engendren rayos las nuues
para que me arroje el cielo.
O que el pecho al daño abierto
despida la sangre roxa,
o que muera de congoxa,
que esto sera lo mas cierto.
No consientas ni permitas
que te vea como estas,
esta vida que me das,
que es la misma que me quitas.
No estes angel dessa suerte,
que es afligirme y morirte:
Ni. No es desseo de afligirte,
sino miedo de perderte.
Ze. Dexa aora essas porfias,
muestra claro tu arrebol:
enxuga, pues eres sol,
tus lagrimas y las mias.
Ni. Ay Dios, que miedo me ha dado,
hazia alla siento ruydo.
Ze. Las fuerças con el sentido
en vn punto le han faltado.
A su aposento he de entrar,
a quantas desdichas llego:
pues de la noche el sosiego
me da ocasion y lugar,
Dichoso è infelice amante,
pues con suerte mala y buena
soy infierno de mi pena,
como de mi cielo Atlante.

Entrala en los braços, y sale Leonido de denoche.

Le. Atreuido pensamiento,
que alcançays dichosa palma:
porque soys ingrato al alma,
pues bolastes con su aliento?
Con las alas de mi fe
tan alto venis a estar,
que ya no os puedo alcançar
yo mismo que os leuante.
Gente suena por alla:
tres hombres, sino me engaño,
se han parado: caso estraño;
y tan tarde, que sera?

Sale el Rey, y dos criados de denoche.

Rey. Que inmortal desasosiego
me aflige; pero que ley
sufre, que le quite a vn Rey
vn rapaz desnudo y ciego?
Le. Otro hombre viene: que es esto?
Ze. De mis desdichas me admiro.
Rey. Es verdad que vn hombre miro,
y a tal hora en este puesto?
Ze. Esta gente a mi me espera:
mas ya en la ocasion estoy.
Cri. Quiẽ viue? 2. Quiẽ es? *Ze.* Yo soy.
Rey. El Infante? dalde, muera.
Ze. Aqui cielos soberanos
defended a vn ofendido.
Rey. A mis manos has venido,
y has de morir a mis manos,
Le. El Infante? aora si,
pues en seruille me empleo,
he de lograr vn desseo
que ha mucho que viue en mi.

Entra-

© Biblioteca Nacional de España

Entrase en seguimiento de todos, y dize dentro.

Mueran señor los traydores,
Cri. Libreme Dios de su furia.

Sale el Rey, y cabe, y Leonido sale luego, y va a darle.

Rey. Hasta la tierra me injuria,
son del cielo sus rigores,
Darme en tierra es villania.

Sale Zelauro.

Ze. No le mates, no le des.
Le. Y acometer a vno tres,
fue gran prueua de hidalguia.
Ze. Detente, *Le.* Por su vileza,
aora matarle quiero.
Ze. Antes a tu golpe fiero
dare el pecho, o la cabeça.
El Rey es. *Le.* El Rey: perdona,
a tus pies estoy rendido.
Ze. Y yo hermano aunque ofendido
se conseruar tu corona.

Arrodillase.

Permitelo el cielo santo,
porque en tan buena ocasion
esse duro coraçon
se enternezca con mi llanto.
No quiero darte disculpa,
que no hara mi causa buena,
pedir perdon de la pena,
y estar negando la culpa.
Digo que soy vn abismo,
que es la disculpa mayor:
aunque los yerros de amor,
los disculpa el amor mismo.
Y si a mi yerro passado
no hay disculpa que le quadre,
basta ver que de tu padre
soy vn hijo desdichado.
Y que assi a pedirlas vengo
de sus manos generosas
perdon, que por estas cosas
le merezco, si le tengo.
Y quando mi gusto aprueues,
dame a Nisida querida,
que es mi vida, por la vida
que como has visto, me deues.
Y sino ofrece perdones
tu pecho de endurecido,
por no hauerte enternecido
lagrimas y obligaciones:
Toma y viertase a porfia
esta sangre que desseas,
y veras quando la veas,
que es tan tuya, como mia.
Y diran que el pecho fuerte
de vn tirano fratricida,
porque le he dado la vida,
me ha pagado con la muerte.
Rey. Bien pudiera perdonarte,
pues tu parecer aprueuo,
mas confiesso que te deuo,
y que no puedo pagarte.
Pues de tu ofensa maldita,
esse proceder honrado,
la obligacion me ha quitado,
y la rabia no me quita.
Ya se, que si se derrama
tu sangre por ti en mi mengua
nadie negara la lengua
a la boca de la fama.
Pero aunque infame me llame
el mundo, por no guardalla:
a trueco de derramalla,
tomare el nombre de infame.

Dale a Leonido la espada de Zelauro.

Dale

© Biblioteca Nacional de España

Dale tu, por vida mia,
la muerte con esta espada:
sera mi honra restaurada.
Le. Harto villano seria.
Ze. De que Neron, o otros tales
esto se escriuio jamas?
dame la muerte, y daras
fin con ella a tantos males.
Le. Viendo que la muerte ofreces
a quien la vida te ha dado,
aunque Rey te ayan llamado,
a mi no me lo pareces
Y pues lo dudo, bien se
que tu crueldad mereciera
que a ti la muerte te diera
que me mandas que le de.
Mas con ver tu injusto trato,
tan poco en el te parezco,
que a injusto Rey no obedezco,
y a Rey en duda no mato.
Con que coraçon te plugo,
de dos que te dan la vida,
ser del vno fratricida
y hazer el otro verdugo?
Honrado oficio me das,
porque no te di la muerte,
si tu pagas dessa suerte,
fieles vasallos tendras.
Si eres, como dizes, Rey:
es muy bueno, que los Reyes
nos pongan y quiten leyes:
y no sepan guardar ley?
Al que estas leyes pregona,
mereceria por ello
que se le baxasse al cuello
a ser lazo la corona.
Pero aunque yo te condene,
seguro puedes estar
que no te podra ahogar,
porque muy ancha te viene.
Por ella puedes boluer,
si a lo que es justo se ajusta:
porque no viniendo justa,
esta cerca de caer.
Esto si es razon que aprueues:
y no ser tan inhumano
con vn hõbre que es tu hermano,
y el mismo a quien se la deues.
Ze. El cielo le haura embiado
a valerme. *R.* O fementido,
pues entre ouejas nacido,
y en estos montes criado,
Me vienes a reprehender?
si el oficio no te plugo
de verdugo, y soy verdugo,
tuyo, y suyo lo he de ser.
Passare con esta espada
esse pecho. *Le.* Esso seria
a no tener yo la mia
a su defensa obligada.

Cobra Zelauro la espada.

Tente Rey. *R.* Tienesme en poco?
Ze. Pues esta boluio a mi mano,
matare a este Rey tirano?
Le. Ni esso sufrire tampoco.
Tu con el nombre le amparas.
Ze. Tu le defiendes: a fuera.
Le. Nunca yo le defendiera,
si nunca tu le nombraras.
R. Que me sirua de embaraço
vn villano desta suerte:
Ze. Dexame darle la muerte.
Le. Ninguno leuante el braço.
Ni pretenda ser cruel,
mientras yo soy obligado
como fiel, y como honrado,
destas balanças el fiel.
Y si alguna sin compas
mas pesada viene a ser,

a la

© Biblioteca Nacional de España

a la otra he de valer,
porque venga a pesar mas.
Reportaos, o viue Dios,
que el que mas fuere importuno,
pensara reñir con vno,
y haura de rendirse a dos.
Ze. Yo con tu gusto conuengo,
y respeto tu valor,
que conozco harto mejor
la obligacion que te tengo.
Rey. Siendo Rey, no puedo yo
ser de vn villano homicida.
Le. Si no te cansa la vida,
por ser de quien te la dio:
Toma el yrte por partido,
que el furor que te importuna
da tientos a tu fortuna,
que fauorable te ha sido.
Rey. Que me afrenta vn hombre vil.
Le. Contra ti esta la razon,
y dos espadas que son
en nuestras manos dos mil.
Rey. Yreme, y no porque alcança
mi valor miedo, esso no,
mas porque con yrme yo,
asiguro mi vengança.
Pues de podella tomar
y no erralla, deste modo:
mi Reyno, y el mundo todo,
en mi fuego he de abrasar.
Porque sera de manera
que nadie podra estoruallo.
Le. Sube Rey en tu cauallo,
que atado a vn roble te espera.
El consejo que te doy,
para tu remedio aplica;
sube en el cauallo, y pica.
Rey. Harto picado me voy. *Vase el Rey.*

Abraça Zelauro a Leonido.

Ze. Fiel reparo de mis menguas,
dame los braços, que en ellos,
mi gusto mas que cabellos
quisiera braços y lenguas.
Lograran mis esperanças,
con esto los cielos santos,
porque asi te diera tantos
abraços, como alabanças.
Estremo de honrado y fiel,
llegate mas, que sospecho,
que esta desseando el pecho,
que te metas todo en el.
Toda la sangre se altera,
entre alegres sobresaltos,
y el coraçon dando saltos,
darte las gracias quisiera.
Le. Suelta señor estos lazos,
que estoy corrido y turbado,
de que sin hauer besado
tus pies, me diesses abraços.
Damelos, mi gusto apocas,
que por tan alto interes,
para besarte los pies,
quisiera infinitas bocas.
Esta merced has de hazerme.
Ze. Basta que la fe te doy,
de que lo poco que soy,
es tuyo: quien a valerme
Te truxo? que a pensar vengo,
que a esto del cielo vienes.
Ze. La mucha razon que tienes,
y el desseo que yo tengo,
Que es de seruirte, y ha mucho
que viue. *Ze.* Tal bien merezco?
Le. Con lagrimas me enternezco,
quando tus cosas escucho.
Ze. Mucho deuo a tu valor,
tambien mis desdichas sabes?
Le. Nunca se esconden las graues,
mas por sabellas mejor,

De ti

© Biblioteca Nacional de España

De ti querria sabellas.
Ze. Porque gustas de escuchallas,
y porque gusto contallas
a ti que te dueles dellas,
Las dire. *Le.* Dessa manera,
pagarme huuieras podido,
quando lo que te he seruido,
a tu valor no deuiera.
Ze. Quando por causas tan dichas
sali de Vngria por horas,
con tal peligro, que a mi
no me parecieron cortas:
Fuy a valerme de los Reyes
de Ingalaterra y Escocia:
y de mis quexas mouidos,
de sus gentes y a su costa,
juntaron tan grande armada,
que no fue menos famosa
que la que el Griego ofendido
passo desde Grecia a Troya.
Sali triumfando con ella,
pronosticando vitoria,
con pieças de artilleria,
caxas, clarines y trompas:
y tremolando a los vientos
que apaziblemente soplan,
flamulas y gallardetes,
banderas y banderolas:
Nauegamos quinze dias,
mas la fortuna imbidiosa
saco los contrarios vientos
de las cauernas mas hondas,
De cuya furia incitadas
se enfurecieron las olas,
y murmurando su agrauio,
bramaron sus vozes sordas.
Vieras abrirse las naues,
dando en escolcos furiosas:
y otras hazerse pedaços,
batidas vnas con otras.
Y las que hizieron mas agua,
que echar pudieron sus bombas,
enteras las traga el mar:
triste y miserable cosa.
Con esto de las que quedan
los pilotos se alborotan,
suenan las confusas bozes,
de mal entendidas roncas.
Vnos dizen zia, zia,
otros dizen boga, boga,
vnos, esfuerça el timon:
otros, afirma la escota.
Y los mas dizen amayna
las velas y las congojas:
al tiempo piden clemencia,
y al cielo misericordia.
Vnos rendidos y humildes
la muerte que esperan lloran,
y otros de vna tabla asidos
furiosos al mar se arrojan.
Quien promesas haze al cielo,
y quien muerto de congoja,
sus pecados dize a vozes,
si hay alguno que los oya.
Viendo desdichas tan grandes,
imposibles y forçosas,
mira yo qual estaria,
como la causa de todas.
Al fin, passados tres dias
con sus noches tenebrosas,
san Telmo puso en la gabia
su señal marauillosa.
A mi naue general
pudieron seguilla pocas,
mas la mitad de la armada
recogi perdida y rota.
Quise assi prouar mi suerte,
y fue tan poco dichosa
que de mi hermano vencido
perdi la opinion en todas.

No

© Biblioteca Nacional de España

No eſcapo de muerto o preſo
ſino ſola mi perſona,
y tanto que deſde entonces
ſiempre la he tenido ſola.
Prouara otra vez ventura,
mas de mi Niſida hermoſa
las lagrimas me entretienen,
y me entretienen las glorias.
En caſa vna muda triſte
ha vn año que viuo a ſolas,
con ella, y vna hija ſuya,
tan niña, como gracioſa.
Pues con ſu ingenio y donayre
entre flores y otras coſas
lleua a Niſida papeles,
y con la reſpueſta torna.
Deſta caſa de plazer
adonde la Reyna llora
ſus peſares, porque el Rey
la aborrece haſta la ſombra,
A qui a mi Niſida veo,
que huuiera de verſe agora
ſin tal guſto, a no valerme
eſſas manos milagroſas.
Con eſta gloria ſin guſto,
con eſta vida ſin honra,
eſpero ſiempre los fines
de mi lamentable hiſtoria.
Le. De tus lagrimas es cierto
enternecerſe vna peña.
Ze. Eſcucha, oyſte la ſeña?
Le. Vna ventana han abierto.

Salen a vna ventana Niſida, y la Infanta.

Ni. Mi Zelauro eſtas herido?
Ze. No mi bien, no tengas pena,
que fue mi ſuerte tan buena,
y tan buena como ha ſido.
Ni. Diſimulas? *Ze.* No te pene,
buen o eſtoy. *Ni.* Es cierto?
Ze. Cierto.
In. Bueno fuera hauerte muerto
las heridas que no tiene.
Ze. Es mi ſobrina querida?
In. Y la que a ſeruirte vengo,
pues ha dos hora que tengo,
caſi ſin alma, tu vida.
Le. Ya el ſol para mi ha ſalido.
Ze. Huuieranmela quitado,
mas vn Angel ha llegado,
y de mi guarda lo ha ſido.
Mira ſi le deuo a Dios
ſeñora mas que ninguno,
pues que todos tienen vno,
y yo agora tengo dos.
Ni. Quien es, que tanto conſuelo
vino a darme? *Ze.* El q̃ aqui ves.
Ni. Y quien es? *Le.* Vn Angel es,
que ha poco que eſta en el cielo.
In. Es Leonido? *Le.* Soy tu eſclauo.
In. Quien otro hiziera tal coſa?
Ni. Su hazaña marauilloſa
le agradezco yo, y le alabo,
Con todo amigo, ſoſpecho
algun mal. *Ze.* No pienſes tal,
como puede tener mal,
quien te tiene a ti en el pecho?
Ni. Al fin no puedo crehello.
Ze. Bueno eſtoy, no hay que dudar.
Ni. La pared buelue a ſaltar,
que yo miſma quiero vello.
No fio de mi auentura,
adonde ſueles me aguarda,
pues el Angel de tu guarda
las eſpaldas te aſſegura.
Ze. Eſperame, mientras voy
a ſacalla de cuydado.
Le. Bien puedes yr confiado,
y ſeguro que aqui eſtoy.

A la

© Biblioteca Nacional de España

A la ventana se queda,
osare hablalle? si hare;
el cielo esfuerço me de
si quiere que hablalle pueda.
In. Pues no me hablas Leonido?
Le. Bien quedare disculpado,
pues pareci descuydado
por no pecar de atreuido.
In. Faltado te ha atreuimiento?
pues no te falta ventura.
Le. A contemplar tu hermosura,
se leuanta el pensamiento.
Embiole el alma esenta,
de merecimiento falto,
y desuanecido de alto,
vino a caer en la cuenta.
Y como en ella ha caydo
humilde a tan grande alteza,
llorando esta mi baxeza
de mi baxeza ofendido.
In. Si es que mi alteza te espanta,
antes en vez de afligirte,
de consuelo ha de seruirte,
el imaginar que es tanta.
Y esta en tan alto lugar,
que quando a tu humilde estado
mucha parte le haya dado,
le sobrara para dar.
A tu fuerte le encomienda,
no desconfies, pues vemos
que siempre de dos estremos
se haze vn medio que no ofenda.
Si yo de mi calidad
la mitad te diesse a ti;
seria possible assi
merecer la otra mitad.
Mas mi libertad es poca,
como escusara mi mengua,
si amor me mueue la lengua?
Le. Señora que dessa boca
Escucho razones tales,
si es que estoy soñando agora?
quien ha de ygualar aora,
estremos tan desiguales?
Los que me dizes entiendo
que vn medio pueden hazer;
mas que importa? si ha de ser
baxando tu, y yo subiendo.
Y lo que te ohi dezir,
tanto me pudo obligar,
que por no verte baxar,
no me esta bien el subir.
Pero ya el Infante siento,
que de la muerte me ampara,
porque si vn poco tardara,
me huuiera muerto el contento.
In. Pues a Dios, y animo ten.
Le. Ya en otro ser me conuiertes
In. Pues tienes los braços fuertes.
sealo el pecho tambien. *Sale*
Ze. O mi amigo verdadero. *Zelauro.*
Le. Que ay, señor? de mi te fia.
Ze. Aora amanece el dia
que ha de ser en mi el postrero.
Le. Que tienes? que daño esperas?
no soy yo para estoruallo?
Ze. Gente de apie, y de acauallo,
tres carroças, seys literas,
Llegaron en este punto,
pues a tal hora han llegado,
de aquel enemigo ayrado,
el mayor daño barrunto.
Para morir me aparejo,
que me acaba este cuydado,
pues que la vida me has dado,
ven, y me daras consejo.
Le. Aora el valor despides?
gouiernate de otro modo,
si quieres romper con todo,
en mi tendras otro Alcides.

Y en

© Biblioteca Nacional de España

Y en eſta ocaſion que toco,
con hartas coſas me fundo,
que oponerme a todo el mundo,
lleuando tu lado, es poco.
Mira ſi deſto te agradas,
ya que a tu lado me pones,
que donde ay tantas razones,
harto haura con dos eſpadas.

IORNADA TERCERA.

Salen quatro Grandes.

Tan ſin tiempo me he venido
a conſejo. 2. Que ha de ſer?
Algun antojo haura ſido,
para acabar de perder
el reyno, como el ſentido.
El es mi Rey natural,
mas no me parece bien
ſu proceder. 2. Siendo tal,
a quien le agrada? 4. Y a quien
no le parece muy mal?
Perſeguir con tanto exceſſo
vn hermano ſin razon?
Pues tener al Duque preſo
tantos años. 4 Malo es eſſo,
y peor es la ocaſion.
Ya que honra haura ſegura?
ſi el que es de todos cabeça,
por guardalla, la auentura.
Y ya de nueſtra tibieça
por las calles ſe murmura.
Que remedio puede hauer?
Siendo Rey, eſta en ſu mano
quanto quiſiere hazer.
El Rey en ſiendo tirano,
luego lo dexa de ſer.
Calla aora. 2. Viene? 1. Si.
Ya viene, y algun miſterio
encierra el venir aſsi.
4. Quien no ſe gouierna a ſi,
mal gouernara ſu imperio.

Salen el Rey, la Reyna, la Infanta, el Duque, y Niſida, ſientanſe en tres ſillas y el Rey en medio.

R. No os marauille el ver que aſsi os reciba
en el miſmo lugar la miſma alteza
que pudo coronar mi frente altiua,
dando el ligero peſo a mi cabeça.
Que como ſoys pilares, donde eſtriba
el ſupremo valor de mi grandeza:
quiero cõ vueſtro guſto, en quien cõfio,
dar nueuo ſer al penſamiento mio.
Y para ver la cauſa ſi es baſtante,
fundada en mi razon pura y ſenzilla,
y porque el dalla oydo, no os eſpante,
como eſtar eſperando os marauilla.
Pues traygo preuenido lo importante,
por ſi alguno me culpa antes de oylla,
eſtadme atentos todos, que a miralles
os dare las diſculpas y exemplares.
El que a Roma fundò, juez ſeuero,
repudios en ſus leyes conſentia,
y aſsi Seruilio Spurio fue el primero
que dellos ſe valio en dichoſo dia.
Pompeyo repudio el Magno y fiero
a Antiſtata y Mucia, bien podia.
el Ceſar a Pompeya, Sila a Lelia,
Claudio Ceſar a Emilia Plaucia y Elia.
A pompeya Neron, y Conſtantino
anteceſor del fuerte Carlo Magno,
de Maria dexo el ſer diuino,
ſin dar por ello nota de tirano.
En Francia abrio Childerico el camino,
y Carlos y Luys le hizieron llano,
dexando porque el mundo lo permita,
a Leonor, Aldoberta, y Margarita.

© Biblioteca Nacional de España

A dezir infinitos me obligaua:
mas porque no digays que cito reyes
que por su condicion esquiua, o braua
no tuuieron, o no guardaron leyes:
En la vieja el Señor licencia daua
q̃ desde el Rey hasta el q̃ guardabueyes,
dexasse su muger honrada y bella,
con solo que llegasse a aborrecella.
Pues yo llegue a este punto, llegue el dia
de mi con tantas veras desseado:
a mi muger repudio, ya no es mia
pues perdio mi valor, pierda mi lado.

Leuantase la Reyna de la silla.

1. Terrible crueldad: 2. Gran tirania:
3. Estraña cosa. 4. Caso no pensado:
R. Y a Leonora tambien, porq̃ cõuiene,
quito el derecho q̃ en mi reyno tiene.
No os admireys, q̃ yo dezir podria
lo que Emilio, persona valerosa,
que al senado, que culpa le ponia
por dexar su muger cuerda y hermosa,
mostrando el pie y çapato que trahia,
de vna obra sutil, bella y hermosa,
les dixo, aunque os parece tan perfeta,
nadie puede saber lo que me aprieta.
Y agora, por seguir de mi aluedrio
el bien nacido, y acertado gusto,
y por dar sucessor al reyno mio,
pues es tan conuenible, como justo:
Buelue Nisida en brasa el pecho frio,
y trueca en gustos mios tu disgusto:
y tu, y tu padre, como prendas mias,
ocupad estas sillas ya vazias.
Re. Ya Rey en esta ocasion
aunque llore mis disgustos,
conozco bien tu razon;
porque son buenos tus gustos,
y mis partes no lo son.
Pero el alma te assegura,
que huuieran sido, señor,
yguales a la luz pura
de los cielos, si a mi amor
se ygualara mi hermosura.
Pero aunque muchas tuuiera
llenas de belleza y gracia,
la tuya no mereciera:
que es tan grande mi desgracia,
que mas que todas pudiera.
Aunque en suerte tan forçosa
algo tengo de dichosa,
pues viendome desta suerte
si lo aduiertes en la suerte,
te haure parecido hermosa.
En vna cosa querria
que tu rigor se corrija,
pues ninguno merecia
este Angel desta hija,
que es tan tuya como mia.
Restituyela en su estado,
que vna madre desdichada
no le quita vn padre honrado.
In. No te ofrezca, madre amada,
mas dolor esse cuydado.
De ver el tuyo perder,
dolor en mi pecho reyna;
que por mi ya echo de ver
que mal podre yo ser Reyna,
pues tu lo dexas de ser.
Por boluerte a tu contento,
oyera el Rey mi señor
a sus pies mi sentimiento:
mas quitandome el valor,
me quita el atreuimiento.
El mudarme es escusado,
subid, sentaos a mi lado,
que esperays? *Du.* Solo esperaua
que te hablasse quien te hablaua,
a su respeto obligado.

Mas

© Biblioteca Nacional de España

Mas pues a obligarme vienes:
sabe Rey, que mi opinion
no codiciara essos bienes,
quando tuuieras razon:
quanto y mas que no la tienes.
Que honrados exemplos fueron
los que a esto te animaron,
de Reyes, que no tuuieron
ley ninguna, o no guardaron
la de Dios, que merecieron.
Y si el mismo en la que dio
en el Sinay a Moysen,
los repudios aprouo,
en aquella estaua bien,
y en esta de gracia no.
Que aora sera violento,
lo que entonces justo trato:
no aduierte tu pensamiento,
que entonces era contrato
lo que aora es Sacramento?
Dexa tan ciegos antojos,
y da fuerças al sentido
boluiendo al alma los ojos,
que yo a mi Reyna he seruido,
y me ofenden sus enojos.
Y quando Dios soberano
no lo estoruara por esso
saliera tu intento vano:
y puesto a sus pies la mano,
mil vezes la adoro y beso.

Arrodillase delante la Reyna.

Re. Eres honrado y piadoso.
Rey. Eres villano, eres fiero:
pero sin tu gusto espero
la mano de vn cielo hermoso.
Ni. Cortaramela primero.
Pues de mi valor confio,
y aprueuo su parecer:
porque si el ser de muger
es por mi desdicha mio,
tambien es suyo mi ser.
Y a no creer, como creo,
que tanto mi honor desdora,
lo injusto de tu desseo,
por la Reyna mi señora,
a quien con lagrimas veo.
Aunque mil reynos me des,
hare tus intentos vanos,
pues no hay humano interes
que me saque de sus manos
para besarle los pies.

Arrodillase delante la Reyna, y ella la abraça.

Re. Consuelo de mi tristeza
abraçarme es lo mejor.
1. Grande hazaña: 2. Gran valor:
3. Gran esfuerço: 4. Gran nobleza:
Rey. Gran desdicha, gran rigor:
A esta pena me condena?
por los cielos soberanos
que me dexa el alma llena
de rabia; todos villanos
os alegrays de mi pena?
Esto miro, casi ciego,
mas que me ha de dar confio
la vengança algun sosiego,
quando con aliento mio
salga de mi pecho el fuego.
Todo lo pienso abrasar,
lleuad al Duque cruel
a donde solia estar:
y lleuad tambien con el
su hija al mismo lugar.
Carguente, pues me condenas,
de cadenas y de hierros
como me cargas de penas.
Du. Mas me espantan estos yerros
que el hierro de las cadenas.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Lleuadlos luego, qu e es justo.
Ni. Esso quiero, y desso gusto.
Rey. Con tormentos de struyllos:
que luego pienso seguillos
para conseguir mi gusto. *Vase.*
Du. Reyna consuelete el cielo.
Ni. Mejore tu gusto y vida.
In. Nisida: *Ni.* Infanta querida.
Re. Con vosotros va el consuelo
desta muger afligida.

Abraçanse, y vanse el Duque, y Nisida por vna parte, y la Reyna, y grandes por otra.

1. Pon limite a los estremos
de tu dolor. *Re.* No podre.
2. Nuestras vidas te ofrecemos.
3. Y consu elo te daremos. *Vanse.*
4. Quando el Rey no te lo de.

Salen Le onido, y vn Pastor viejo.

Pas. Pues como digo, hijo huyeron todos,
y dexaron al jouen mal logrado
rebolcando en su sangre, y en sus braços
a ti cubierto della. Assi me dixo:
dalde baptismo, y estimalde mucho,
ques hijo: y acabò con harta lastima
de todos los presentes, sospechamos
q̃ algunos bandoleros, por roballe,
le quitaron la vida, y enterrandole
yo te lleue a mi casa, y parecias
casi rezien nacido, donde luego
mi muger te dio el pecho, y sobre el tuyo
al quitarte mantillas harto ricas,
te hallo vna cruz, y en ella vna sortija,
q̃ es la mesma q̃ lleuas de ordinario
al cuello por mi ruego, y tu obediencia.
Nuguete esta verdad, por no perder (te.
pero al fin tus honrados pensamientos
a buscar nueuo estado te obligaron,
el cielo afable, poderoso y santo
a ti suerte te de, y a mi consuelo.
Le. De nueuo, padre amado, te agradezco
la vida y la criança que te deuo:
y el ver que parto de tu humilde amparo,
no te cause pesar, que yo esperaua
solo tener edad para partirme
a buscar mi ventura buena, o mala,
que aunque es verdad, que solo me dixiste
q̃ en vna peña al sol, al ayre, al yelo
me hallaste: Y lo demas callaste tanto,
nunca crehi del pensamiento mio
que nacia de humilde y baxa casta:
dame tu bendicion. *Pas.* Toma mis braços.

Vase el Pastor y sale Zelauro.

Le. Ya mi querida Infanta mas me animo
a esperar tus fauores, y mis glorias,
tras ti me lleua el alma q̃ me tienes.
Ze. Leonido. *Le.* Señor. *Ze.* O jouen fuerte,
o Angel de mi guarda, que te hallo
siẽpre presente a las desdichas mias.
Despues q̃ como sabes, me lleuaron
el alma, y me dexaste tan sin ella,
lleuò cargo de darme auiso cierto
vn criado del Duque, muy amigo,
y boluer no le veo, con que he visto
bol

© Biblioteca Nacional de España

boluer al Duque preso a su castillo,
ques el q̃ ves tan cerca de nosotros.
No se que nouedad haura obligado
a mi hermano cruel, o que haura hecho
de mi Nisida hermosa, *Le.* No te aflijas,
que nõbre tiene el q̃ lleuaua el cargo
de auisarte? *Ze.* Celandio. *Le.* Ire a buscalle
a la corte: y no hallandole, posible
sera informarme yo si algun sucesso
te promete disgusto. *Ze.* Eres diuino,
eres remedio de las penas mias,
guiete el cielo mientras yo te aguardo
tan cerca del camino, que no puedas
pasar sin que te vea. *Le.* A Dios yo parto
a buscarte consuelo en pena tanta,
y a ver tãbien a mi querida Infanta.

Van se, y sale el Rey, y el Duque maniatado y con vna cadena, y Nisida, y tres criados con dos fuentes, en la vna vna daga, y en la otra vn vaso de veneno.

Du. Ten respeto y ten recelo:
que seran intentos vanos,
como me quitas las manos,
quitar la justicia al cielo
Eres Christiano? eres hombre?
o he sido vasallo infiel?
Ni. Si es tirano, y es cruel,
para que le buscas nombre?
Du. En que Libia te criaste?
que hazes? *R.* Calla traydor,
que has de temer mi rigor,
pues mi fauor no estimaste.
Du. Temes tu al del cielo justo?
R. Para darte mas pesar,
tu mismo le has de rogar
que te ofenda, y me de gusto.
O esse tu pecho importuno
passara esta daga fiera.
Du. Aunque mil pechos tuuiera,
y cien mil en cada vno,
R. Y si ella el de mis antojos
no aprueua, y tiene por bueno
ha de pagar con veneno
el que me dio por los ojos.
Porque en este vaso esta,
y tan cruel como cierto.
Ni. El de oyrte no me ha muerto,
y esse matarme podra?
Inutiles medios traças
contra mi honrada aspereza.
Du. Pues que es mia su nobleza,
vencera tus amenazas.
Que es razon. *R.* q̃ no ay razones
mueue en mi fauor los labios.
Du. Para dezir mis agrauios,
y contar tus sinrazones.
Pero acabe tu rigor
con essa daga esta vida,
que la boca de la herida
podra dezillas mejor.
Que para dezir tu mengua
con mi agrauio aueriguada,
le dara mi sangre hontada
con cada gota vna lengua.
Y quiça con mis halientos
alguna te alcançara:
y tocandote, podra
darte honrados pensamientos.
Pero no querran los cielos,
porque para hazerte honrado,
harto limpia te la han dado
tus bien nacidos aguelos.
Mas vence en esta jornada

© Biblioteca Nacional de España

en vn tirano homicida,
vna maldad adquirida
vna nobleza heredada.
Destas injurias te venga,
que esperas? dame la muerte:
que mi lengua ha de ofenderte
todo el tiempo que la tenga.
Rey. Dalde. *Du.* Dame, no repares.
Rey. Pero no, dexalde estar,
que pues mata con pesar,
ha de morir con pesares.
Y tu rigurosa essenta.
Du. Aora si el alma siente
penas. *Rey.* O beue, o consiente
con mi gusto, y en su afrenta.
Aqui el escoger te toca,
mira qual tienes por bueno,
el ardor deste veneno,
o el aliento desta boca.
Que reyna te puede hazer,
como tu valor merece.
Du. Mira hija que te ofrece
lo que imposible ha de ser.
Pues la ley que viue en ti
de Christo, no da lugar.
Rey. Mira que puedes ganar
dos vidas, con solo vn si.
Du. Precia el alma, y no la vida.
Rey. Se con entrambos piadosa.
Ni. Si del vno estoy quexosa,
por el otro estoy corrida.
Dexame padre y señor:
que contra tales intentos
me esfuerçan mis pensamientos,
que son hijos de mi honor.
Y tu, demonio infernal,
que das en desierto vozes:
pues que tan bien me conoces,
porque me tratas tan mal?
De tu aliento he de gustar,
enemigo? quando fuera
tal que subirme pudiera,
como me puedes baxar:
Y pues me le ofreces di
porque me diste a escoger?
que veneno puede hauer
menos fiero para mi?
Dame el que esta en esse vaso;
que a darme salud te inclina,
porque sera medicina
a las desdichas que passo.
Pues que con el me daras
como tu enemigo sabes,
la purga de los xaraues
que ha mil siglos que me das.
Du. O hija mas que dichosa
muere, y mi muerte dilata.
Rey. Eres estremo de ingrata,
con ser estremo de hermosa.
Y pues por mi desuentura
tan mal a tratarme vienes,
que ya aborrezco desdenes,
como adoro tu hermosura.
Y con este presupuesto
beue el veneno. *Ni.* Aqui estoy.
Rey. Con mi aliento te lo doy,
porque te mate mas presto.

Dale el veneno, y halientale.

Ni. Eres del todo cruel,
pues por venir de essa suerte
le temo mas que la muerte
que viene escondida en el.
Pero ya, mas ay de mi,
que esta desdichada empresa
por ti Zelauro, me pesa:
porque al fin te pierdo a ti.
De que soy tuya, me acuerdo;
y que en morir te destruyo,
mas tambien mi honor es tuyo,

y te

© Biblioteca Nacional de España

y te ofendo, ſi le pierdo.

Eſta dudando.

Du. Cielo juſto. *Rey.* Cielo ſanto.
Ni. Viua pues por ti le eſtimo.
Rey. Con lo que duda me animo.
Du. De lo que duda me eſpanto.
Ni. Y muera yo, pues abona
tan buen parecer mi ſuerte.
Rey. Toma, en lugar de la muerte,
mis reynos y mi corona:
Pues tu ſola la mereces.
Du. En tu intento perſeuera,
que otra corona te eſpera
del martirio a que te ofreces.
Rey. Dexa tu injuſta porfia,
ocaſion de mis enojos.
Du. Hija mia de mis ojos,
ſe honrada, pues eres mia.
Que dudas? do eſta el valor?
quien te detiene, y demuda?
la que ſu honor pone en duda,
harto pierde de ſu honor.
Rey. Calla infame. *Ni.* Padre eſpera,
que ya. *Du.* En tu valor eſpero.
Ni. Ay Zelauro por ti muero,
y por ti viuir quiſiera.
Du. Aun aora dudas mas?
buelue mi bien por los dos.
Ni. Padre a Dios, Zelauro a Dios.
Du. Pues por el mueres, a el vas.
Haz hija lo que te toca.
Ni. Ay Zelauro: *Rey.* Que hazer quieres?
eſpera vn poco. *Du.* No eſperes.
Rey. Tapalde la infame boca,
Que haze eternos mis enojos,
esforçando ſu querella.
Du. Quando no pueda con ella,
ſu lengua pondre en mis ojos.
Y entenderame. *Rey.* Traydor,
y aun eſſos te ſacaran.
Du. Mis agrauios le hablaran,
que ſon lenguas de mi honor.

Eſta tapandole la boca y los ojos al Duque.

Ni. Ha Rey, no baſta el efeto
que haze tu crueldad en mi;
ſino en mi padre? *Rey.* Por ti
ſe le guarda algun reſpeto.
Ni. Y tu de mi pecho fiel
confia padre y ſeñor:
que ofendes a mi valor,
pues tan poco fias del.
Pero veras mis azeros,

Va a beuer el veneno, y detienela el Rey.

Rey. Detente, eſtraños rigores:
que ſon mis braços peores,
que los de la muerte fieros?
Como a ſer tan malo vengo:
pero como puede ſer,
que algo bueno he de tener
por el buen guſto que tengo?
Porque a la muerte te ofreces,
y no a mi amor inmortal?
Ni. Porque eſcojo el menor mal,
y tan malo me pareces,
Que el morir tengo por juſto,
porque imaginando eſtoy
que no ſoy buena, pues ſoy
tan agradable a tu guſto.
Rey. Tanto a aborrecerme vienes?
Ni. Tanto, que te eſtoy mirando,
y mil muertes me eſtas dando,
por vna que me detienes.
Rey. Mucho mi paciencia prueuas,
beue el veneno traydora.
Ni. Ieſus mil vezes. *Rey.* Señora

© Biblioteca Nacional de España

esperare, no le beuas.
Mas que digo? porque no?
la vida quisiera darte:
mas mi hermano ha de gozarte,
ya que no te gozo yo?
De vosotros soy vencido,
celos, muera mi enemiga:
que a mayor daño se obliga
vn celoso aborrecido.
Ya ingrata el morir es cierto,
beue el veneno. *Ni.* Si hare.
Rey. Aunque la muerte me de
el pesar de hauerte muerto.
Ni. Padre a Dios. *Du.* Hija seras

Beue el veneno.

de honor puro claro espejo.
Ni. Ya mi Zelauro te dexo.
Rey. Espera, no beuas mas.
Para poderme matar
dexa la metad si quiera.
Ni. Porque fauor pareciera,
no te lo quise dexar.
Rey. Que aun embuelta en vn fauor
la muerte no quiso darme?
conocio bien que el matarme
huuiera sido el mayor.
Du. Hija, yo que te animaua,
te seguire donde vas:
que siempre se siente mas
la muerte que mas se alaba.
Ni. Tu lloras padre querido,
quando tu honor se assegura.
Du. No soy piedra por ventura,
aunque de toque lo he sido.
Rey. Peno, rabio, estoy de modo,
que de mi mismo no se,
pero pues esto acabe,
ya pienso acabar con todo.
Dare a mi hermano la muerte
que el ha dado a mi esperança:
sea larga la vengança,
pues fue tan corta la suerte.

Habla a parte con los criados.

Oyd, Zelauro vendra
aqui donde pierdo el seso,
obligado del sucesso,
que yo se que lo sabra.
Si a muerte no le condena,
sino le quita el viuir
el pesar de ver morir
a su gloria, y a mi pena.
Esperalde a la salida;
para que podays matalle
donde el mas oculto valle
tenga su muerte escondida.
Esto hazed imaginando
que yo por su causa muero:
y en mi palacio os espero,
donde os matare en llegando.
Matad esse infame abismo
de su maldad, y mis penas:
y quitalde las cadenas,
para que se mate el mismo.

Quitan las cadenas al Duque.

Que pues a tal punto llego,
por los cielos soberanos
que quanto alcancen mis manos,
vera su sangre y mi fuego.
Todo lo pienso acabar,
pues mi esperança acabo:
para el fin morirme yo
de cansado de matar.

Vanse el Rey, y los Criados.

Du. Mi hija, mis ojos bellos,
pues ya pienso darte abraços:
dame tus diuinos braços
y lleua-

© Biblioteca Nacional de España

y lleuame al cielo en ellos.
Ni. Padre mio. *Du.* Hija mia:
acompañarte imagino,
que es muy aſpero el camino,
y has meneſter compañia.
Ni. No ſeñor. *Du.* Penas ſon eſtas
para no hazerſe mortales:
ay ſanto honor, mucho vales,
pero a mi mucho me cueſtas.
Por juſto precio te das
a mis penſamientos buenos:
que al fin ſino vales menos,
no pudieras coſtar mas.
Ni. Ay Zelauro, ay triſte ſuerte:
ay padre amado, ay de mi,
adorandote viui,
y vengo a morir ſin verte.
Amigo dulce que haras?
muerta el alma que te adora,
mas ſiento mi muerte agora,
por lo que tu ſentiras.
Dire a mi padre mi empleo?
ocupame la verguença,
mas no hay coſa que no vença
el anſia deſte deſſeo.
Yo ſe lo quiero dezir:
mas ſi me querra eſcuchar?
ſi lo pudieſſe obligar
a que lo hizieſſe venir.
Du. Haze el veneno ſu efeto?
Ni. Aun no tiene tanto brio,
cierto penſamiento mio
me tiene el pecho inquieto.
El cielo juſto lo ordena,
para que en eſta ocaſion.
Du. Deſcanſa tu coraçon,
dame parte de tu pena.
Ni. Y ſi es culpa? *Du.* Si la has hecho,
viendo que la pagas ya;
adonde hija eſtara
mas ſecreta que en mi pecho?
Deſcanſar puedes comigo,
que mi palabra te doy,
que honrado padre te ſoy,
y he de ſerte fiel amigo.
Ni. Conſuelo y animo das
a eſte triſte. *Du.* Hija querida
quiſiera darte la vida.
Ni. Oye, para darme aun mas.
Por tu guſto me crie
de tres años no cabales,
con la Reyna mi ſeñora,
y deſte tirano madre.
Permitio el cielo que fueſſe,
dando principio a eſtos males,
quando de la miſma edad
era Zelauro el Infante.
Y como, padre del alma,
ſiempre en ocaſiones tales
ſuele hazer los guſtos vnos
el ſer vnas las edades.
Tanto fuymos deſde entonces
el vno al otro agradables,
que nueſtras almas conformes
vieron efetos notables.
Pues las amas en llorando
tiernos de niños y amantes,
yuan a buſcar al vno,
para que el otro callaſſe.
Muchas coſas te dixera
de ternezas ſemejantes
que a enternecerte baſtauan,
y pudieran diſculparme.
Que aunque ha tanto que paſſaron,
no fuera mucho acordarme:
pues tan preſentes las tengo,
como ſi aora paſaſſen.
Con ellas, y con los años
crecieron las voluntades;
y tanto, que el niño amor

© Biblioteca Nacional de España

con nuestra edad se hizo grande.
Pues como grande en efeto
pudo a Zelauro obligalle
ama s fuertes sentimientos
y a mayores libertades.
Palabra me dio de esposa.
para que yo le otorgasse
la prenda mas desseada
y dificil de alcançarse.
Aqui me acaba la pena
que con esto pienso darte,
porque rendida a su gusto
n inguno pude negalle.
Vn año le tuuo, y quando
fue a padecer en la carcel,
a mi me dexo en el mes,
donde la muerte esperasse.
Librome Dios de sus manos,
sacando a su luz vn Angel,
a quien escondio la tierra:
el como, el cielo lo sabe.
Lo que aora te suplico,
si es posible, amigo padre,
que quien me quiso en la vida,
en la muerte venga a honrarme.
Dandome mano de esposo,
pues estando tu delante,
haras con tu bendicion
que la del cielo me alcance.
Mas ya ha rato quel veneno
se esfuerça para acabarme:
que mucho? pues ha tenido
mil cosas que le ayudassen.
Mortales bascas me aprietan
de su ardor incomportable:
ya padre, pues te ofendi,
es muy justo que lo pague.
Ya el consuelo que te pido
vendra tarde, aunque le llames:
que si empre a los desdichados
ó no llega, o llega tarde.

Du. Hija mia, mas de modo
llega furiosa la muerte,
que no puedo responderte,
sino que es desdicha todo.

Sale Zelauro, y Zelandino criado.

Ze. Pues no ha sido menester
para hallarte poca dicha.

Du. Llega, y mira tu desdicha,
para podelle creer.

Ze. Cielo, que humano aluedrio
a esto fue poderoso?
eclipsado sol hermoso
luz del alma. *Ni.* Amigo mio.

Ze. Que esto la suerte permita?

Ni. Y yo lo permito ya,
por este bien que me da
esta vida que me quita.
Aora la muerte venga,
que no me hallara quexosa:
pero has de hazer vna cosa,
para que entero le tenga.
Mi padre de nuestro amor
sabe lo mas importante:
dame la mano bastante
a darme gusto y honor.
Eres mi esposo? *Ze.* Si soy.

Ni. Y yo soy tuya tambien,
dame la mano. *Ze.* Mi bien,
ya era tuya, y te la doy.

Ni. Alegre y dichosa palma,
esposo amigo. *Ze.* Señora.

Ni. No me la dexes aora,
hasta que me dexe el alma.
Que ya eres mio deueras.

Ze. Y quando tuyo no fui?

Ni. Que de gloria huuiera en mi,
si largos años lo fueras.
Pero es tan corta mi suerte,

que

© Biblioteca Nacional de España

que vengo à pagalle parte
de la gloria del ganarte,
con la pena del perderte.
Ze. Perderme? contigo yra
al cielo vn alma, que fuera
tras la tuya aunque ſupiera
que era cierto el yr alla.
Pues hauias de morirte,
y yo no morir de enojos?
deſangrado por los ojos
morire para ſeguirte.
Du. Quien no muere contemplando
ſuceſſo tan laſtimero?
yo de enternecido muero,
y de muerto eſtoy callando.
Ni. A ſeñor, no llores tanto.
Ze. Llorando quiero morir.
Ni. Porque yo vengo a ſentir
mas que mi muerte, tu llanto.
Ya muero. *Ze.* Infelice hombre.
Ni. Ay eſpoſo, ay muerte eſpera,
como es poſible que muera
quien puede darte eſſe nombre?
Ze. Mi bien, mi bien, ſuerte eſquiua,
tu inclemencia ha ſido mucha.
Du. Quien eſto mira, y eſcucha,
como es poſible que viua?
Ni. A quien dare mis querellas?
el Rey. *Ze.* Para que le nombras?
Ni. El rey entre oſcuras ſombras,
librate Zelauro dellas.
Padre, Zelauro que has hecho?
el furor al Rey aplaca,
que de tus braços me ſaca,
pues no puede de tu pecho
Tuya ſoy. *Du.* Hija querida.
Ze. Eſſe temor no te aſombre.
Du. En la muerte mueſtra el hombre
las coſtumbres de la vida.
Y eſto bien claro ſe vio
en el Angel que eſtoy viendo,
pues muere aora temiendo
lo que viuiendo temio.
Virgen del Cielo piadoſa,
ayudalde, hija querida
no me reſpondes? *Ze.* Mi vida,
oyeſme querida eſpoſa?
Sordos amiga del alma
a mis vozes tus oydos?
Du. Ya de todos los ſentidos
lleuò la muerte la palma.
Ze. Y no la lleua de mi?
Du. Ieſus mil vezes, ſeñor
fauor aqui. *Ze.* Aqui fauor.
Du. Ya es muerta. *Ze.* Ya es muerta?
Du. Si.
Ya al Cielo te leuantas,
ya ſus claras eſtrellas
con immortales pies piſas y mides:
ya entre las almas ſantas
eſcuchas mis querellas,
y a todo el Cielo mi conſuelo pides,
ſi con mi guſto mides
el tuyo, pide al Cielo
q̃ me lleue tras ti, y tendre conſuelo.
En penas tan notables
por mi mano arrancadas (ue,
no cubre el cielo vueſtra blanca nie-
que aunque eſte Cielo llueue
con mortales deſmayos,
no arroja nieue, porq̃ engẽdra rayos.
Seran de mi vengança
yguales con mi mengua,
pues acude al dolor mi ſangre fria.
Con tan juſta eſperança.
Ze. Ha Cielo dame lengua,
o quitame la vida ya no mia:
pues ha llegado el dia
que al alma triſte aſombra (bra
viendo ſu claro ſol trocado en ſom-

Si ſue-

© Biblioteca Nacional de España

Si sueño, o deuaneo,
es verdad, o es engaño?
muerta Nisida, cielo, dulce esposa:
pero qual es el daño
ques mio, y no lo creo:
mas tu mano es injusta y poderosa,
que a mi nisida hermosa
me lleuas cielo amigo:
mil vezes de lo dicho me desdigo.
Ya se que en vn Christiano
fue loco pensamiento,
mas pagarame el alma que he perdido
aquella injusta mano
que ha sido el instrumento
de tu justo castigo, si lo ha sido,
de mi fue merecido,
mas es bien empleado
que pague vn Angel lo que yo he pecado?
Mas que estoy esperando?
pagueme el Rey y el mundo
el triste eclipse de mis luzes bellas,
tantas almas sacando,
que al cielo y al profundo
le faltara lugar donde ponellas,
pero si estoy sin ellas,
que vitoria, o que palma
has de poder lleuar braço sin alma?
Si tu fuyste alimento
mi bien, del alma mia,
si en todas mis acciones te inuocaua:
si con tu dulce haliento
bolaua, si queria
alcançar los fauores que alcançaua:
como no imaginaua
que siendo en flor cogida
tu beldad, acabase assi mi vida.
Pero fue por ventura
Piramo mas amante?
tengomenos valor. o menos daños?
en mayor desuentura
sere menos constante?

Saca la espada para matarse, y le detiene el Duque.

Du. O sucessos estraños.
hijo. *Ze.* Ya me corrijo
padre del alma, pues me llamashijo.
Dame tu honrado exemplo,
pon tus pies en mi boca,
llega tu pecho al mio ya defunto,
con quanto en ti contemplo,
me regala, y me toca:
quen efeto tomo de todo punto
en infelice punto
su ser diuino aquella
q̃ fue mi sol, y la eclipso mi estrella.
Du. No ha de estar dessa suerte
vn pecho como el tuyo,
yo le consuelo, misero cuytado,
no ves que con tu muerte
mas mi vida destruyo?
Ze. Morire, pues me quieres consolado:
quieres me padre amado?
Du. Pues en tus braços muero,
y te estoy consolando, bien te quiero.
Ze. Pero Nisida muerta,
y yo muriendo viuo,
y no voy a vengar en vn tirano
afrenta que es tan cierta,
dolor que es tan esquiuo?
muera a mis manos mi enemigo hermano,
quel cielo soberano
pues voy furioso y loco,
si de mi le defiende, no hara poco.
Du. Hijo querido espera.
Ze. No me des esse nombre, (jos,
hasta vengar mi afrenta y tus eno-

Mejor

© Biblioteca Nacional de España

Du. Mejor lo considera,
que siempre yerra el hombre
que se dexa lleuar de sus antojos.
Ze. No lleuara en despojos
la tierra tu hija bella,
hasta que yo vengado venga a vella.
Cortare la cabeça
al Rey en su palacio. (do.
Du. Mira ques imposible, cobra acuer-
Ze. De mi mal la aspereza
no sufre mas espacio:
diras que estaua loco, si me pierdo:
que fuera no ser cuerdo,
si el insufrible peso
destos pesares, no perdiera el seso.
Comiença espada mia
a ser como imagino
rigor del cielo, y de la tierra espãto.

Vase Zelauro con la espada desnuda.

Du. Estoruar le querria
su loco desatino,
si me diesse lugar mi amargo llanto,
lleuareysme entretanto
esse Angel, prenda amada,
por mil causas dichosa, y desdichada.

Lleuanse los criados a Nisida, y vanse todos; y salen los tres Criados a quien mando el Rey matar a Zelauro.

1. Que me pesa te confiesso,
mas siruo a mi Rey. 2. No hay duda.
3. La espada lleua desnuda.
1. O trae perdido el seso,
O su desdicha adeuina.
2. Sus acciones son de loco:
ya camina poco a poco,
ya corre, y ya no camina.
Ya vozes y ojos leuanta
al cielo, ya los compone,
y ya en la tierra los pone
callãdo. 3. Por Dios que espanta.
1. Ya llega. 2. El lugar mejor
es para darle la muerte.
3. Ya es costumbre de la suerte
a trayciones dar fauor.

Todo esto dizen como que veen venir a Zelauro, y ponense a vn lado del tablado: y sale Zelauro.

Ze. Esposa dame la mano,
y recibe estos abraços:
mas que hazeys cansados braços?
todo es señas y ayre vano.
No vi tu hermosa figura,
y tus espaldas despues?
la muerte sin duda es
el enues de la hermosura.
Huyes? seguirte no puedo,
porque ya el pecho desmaya,
para que a vengarte vaya,
dame valor, y no miedo.
Que horror es este? ay de mi,
que a espantarte no te obligo,
o lleuame alla contigo,
o no me dexes sin ti.
Oye conmigo rigores.

Entrase como que va tras aquella sombra que finge repesentale la imaginacion, y siguenle los criados.

1. Aora va descuydado,
dale tu por esse lado,
y yo por este. *Ze.* Ha traydores.

Buelue a salir por la otra parte.

No veys que mi braço fuerte
para vengarme no es malo?
pero en mi sangre resualo,
y tropieço con mi muerte.

El

© Biblioteca Nacional de España

Le. En mi mano, ten por cierto
que ha de ser honrada y fiera.
Ze. Otra cosa te dixera,
hijo mio, el Rey me ha muerto.
Tu eres honrado, y podras:
mas por ser del cielo amigo,
que te vengues no te digo,
sino que ofendido estas.
Le. Ninguna pena señor
essos cuydados te den;
que tu me lo dizes bien,
y yo lo entiendo mejor,
Ze. Abraçame, que la palma
ofrezco ya. *Le.* Morire
de pesar. *Ze.* Y quando este
del todo el cuerpo sin alma,
Adonde el Duque tu aguelo
esta, lleualle podras:
y junto le enterraras
de mi Nisi. *Le.* Iusto Cielo,
Que me dexas y te vas?
padre tan presto perdido,
sin duda te he conocido
para perderte no mas.
Y a partiste, cielo santo,
si me quereys consolar
no me escucheys el llorar,
hasta conuertirme en llanto.
Porque se acaben los dias
q̃ han de hazerme eterna guerra,
hazed ojos en la tierra
vn mar de lagrimas mias.
Ay ojos que bien hazeys
pues con sangre la mezclays,
porque assi me consolays,
creyendo que la vereys.
Pero la tierna tristeza
suspended fiera esperança,
y lo que ha de ser vengança
no se conuierta en terneza.
Y assi juro y prometo en este punto,
por todo quanto bueno habita el cielo,
de por si cada cosa y todo junto:
A la sangre heredada de mi agulo,
por quien es bien que mi valor remõte,
y a la que riega y entristece el suelo:
Poniendo por testigos a este monte,
campos, arboles, plantas y espesura,
cõ que adorna y compone su orizonte:
De no mirar del Cielo la luz pura,
ni a la tierra, ni a mi, que puedo hazello
ocupado en mirar mi desuentura:
Ni mirar de Leonora el rostro bello,
ni ponerme vestido mas honrado,
ni cortarme la barua, ni el cabello:
De yr ardiendo al calor al frio elado,
y de nunca el azero desta espada
en bayna se ha de ver, ni yo en poblado:
De no lleuar la cara leuantada,
de no comer sino silueſtre fruta,
con los dientes cogida y arrancada,
Como bruto animal, y bestia bruta,
y si mi tierno llanto y mi querella
me viniesse a dexar la boca enxuta,
De no buscar el agua, y no beuella
sin primero enturbiar su claro hermoso
quitando la ocasion de verme en ella:
De no ofrecerme al sueño, o al reposo,
sino al tronco de vn arbol arrimado
vigilante en mi agrauio, y no medroso:
Hasta que el braço aora leuantado
tan lleno de valor y de osadia
me saque de ofendido y de obligado:
Hasta poder beuer elada y fria,
enxugando estas lagrimas que beuo,
del Rey la sangre injustamente mia.
Para vengar entonces como deuo
ofensas hechas al valor altiuo
deste segundo Achiles, a quien lleuo
muerto en los ombros, y en el alma viuo.

Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Vase Leonido, lleuandose a su padre muerto en los braços, y sale el Rey.

L. Injusta mano mia,
de ti salio el rigor que me atormenta;
quite la luz al dia,
agora en las tinieblas de mi afrenta
me consume y me asombra
del muerto sol la imaginada sombra
Quien tal hizo que espera?
es verdad me mate mi prenda amada?
y alma injusta y fiera,
de algun demonio entonces incitada:
y coraçon que has hecho?
salta a pedaços de mi ayrado pecho.
Ya rabio, ya me admira,
ya lloro, ya me ayro, ya recelo,
desde la tierra miro
la espada a tu justicia, impireo:
y que la pide aquella
que fue mi sol, y la eclipso mi estrella.
Como perdi el sentido?
que culpas cometi, a mi pena yguales?
vosotros haueys sido
causa de todo, celos infernales:
que tan penosos duelos
quien pudiera casarlos, sino celos?

Sale vn Grande.

Gran. Sabe señor q̃ en tu palacio tienes
casi todos los Grandes de tu tierra,
y de gente de lustre ay infinita,
y del vulgo hasta niños y mugeres.
R. Y que la causa ha sido? *Gran.* Hauer llegado
vnos hombres villanos en el trage,
y en los hombros trayan vnas andas
que cubiertas de luto y de tristeza
dieron admiracion: y assi lo siguen
con el desseo de saber la causa,
Ellos callando a todo, aqui han llegado,
y dexando las andas a la puerta
desta sala; licencia pide el vno
para hablarte en presencia de tu corte.
dime tu gusto aora. R. Estraños modos
de proceder, ve, y diles que entrẽ todos.
Que haura sido la ocasion
desta nouedad? sin falta
que es en mi daño, pues falta
en mi pecho el coraçon.

Salen quatro Grandes, y el Pastor viejo, y Leonido en habito de villano con la espada desnuda, y otra gente.

Le. Valedme pecho alterado, *Aparte.*
pues aqui obligado llego,
de vuestro azero en el fuego
de mis agrauios templado
Aunque honrado de ofendido
hize Rey esta jornada,
con esta desnuda espada,
y este vestido, vestido.
Porque assi se representa
a la razon que me ayuda,
aqui mi verdad desnuda,
y aqui vestida mi afrenta.
Y assi pide en la presencia
de tu corte mi esperança
a tu justicia vengança,
o para hazella licencia.
Tambien con la causa vengo
que me obliga a pretendella
porque gustando de vella,
veas la razon que tengo.
Mas licenciame has de dar,
porque si echo de ver
que no lo quieres hazer,
me la pueda yo tomar.
R. Sea assi, que tal estoy,
y tal me contemplo aqui

© Biblioteca Nacional de España

que aun para matarme a mi,
licencia tambien te doy.

Corre vna cortina Leonido, y parecen en vnas a nd as Zelauro, y Nisida muertos, y el Duque a sus espaldas.

Le. Mira pues. *R.* Ay cielo ayrado.

Dale, y cahe a los pies de Zelauro, y Nisida, llegan los Grandes y gente a querelle matar, y el Duque le ampara.

Le. Toma traydor. *R.* Ay Rey triste.
Le. La licencia que me diste
par matarte he tomado.
Re. Iusto castigo me embia
el Cielo. *Grã.* Muera el traydor.
Du. Matadme a mi que es mejor,
pues que la vengança es mia.
Es posible que os altera
deudos mios pueblo amado,
que quien hizo este pecado
le pague desta manera?
3. De vn villano el desatino
mata el Rey? muerte merece.
Du. En el trage lo parece,
y es mi nieto, y su sobrino.
Hijo es este del Infante,
y de mi hija y su esposa:
su suerte marauillosa
es muy cierta, no os espante.
osegaos, y aquesta firma
ved que afirma esta verdad,
y estotras señas mirad,
que del todo lo confirma.

Toma de manos de Zelauro el papel que escriuio lleno de sangre, y de las manos de Nisida la Cruz que lleuaua al cuello.

Que esta cruz que aqui se vee,
es la que al cuello traya,
yo la conozco por mia
como de mi hija fue.
Pas. Y yo digo que con ella
lo halle, y lo puedo jurar,
y muchos testigos dar,
de que pudo merecella.
4. Gran secreto el alto cielo
nos descubrio en este dia
2. Sin duda el cielo lo embia,
y ha de ser nuestro consuelo.
4. Pues que vimos sus estremos,
gouernara nuestra grey,
quereysle por vuestro Rey?
To. Por nuestro Rey le queremos.
Du. No pronunciara mi boca
lo que dixistes agora:
que a la Infanta mi señora:
de derecho el Reyno toca.
4. Dueño queremos varon.
To. Todos lo mismo dezimos.
1. Por nuestro Rey lo eleginios.
Du. No consiento en su eleccon.
Y tu lo admites? *Le.* Señor
si admito. *Du.* Gran desatino,
traydor eres. *Le.* Ya imagino
el como no ser traydor.
Calle, que yo sere fiel.
4. Reciba pues tu persona
deste reyno esta corona,
que si aora es de laurel,
Con mayor solemnidad
que yo por todos lo juro,
lleuaras la de oro puro
que otorgo su Santidad
Del pontifice Romano
en aquel dichoso dia
a Esteuan, que fue en Vngria
El primero Rey Christiano.
Aora con voz altiua
digan todos como es ley,

viua

© Biblioteca Nacional de España

viua nuestro nueuo Rey.
Nuestro Rey mil años viua.

Salen la Reyna y la Infanta cubiertas de luto.

Si mis Vngaros valientes
fue vuestro valor profundo
con ser asombro del mundo
exemplo de estrañas gentes.
Si en vosotros puede tanto
ley, justicia, que razon.
Sosiega tu coraçon
y pon riendas a tu llanto.
Atajarte quiso aora,
por satisfazerte mas,
y tu Leonora veras
si es constante quien te adora.
De mi mano has de gustar
que esta corona te de:
que yo solo la tome
para podertela dar.

Quitase la corona, y ponela a la Infanta.

In. Obligame tanto el vella
de tu mano en esta parte,
que no te pago sin darte
a mi persona con ella.
Y tanto en mi pecho està
esto estimado por justo,
que dare licencia al gusto,
si mi madre me la da.
Re. No te la puedo negar,
pues es justa, yo la doy.
Du. Y yo hijos tal estoy,
que casi pierdo el pesar.
Le. Pues doy principio a esta gloria.
In. Por hazer sin fin mi bien.
Le. Y para dalle tambien
alegre a tan triste historia.

Finde la Comedia del Amor Constante.

© Biblioteca Nacional de España

Disputa entre El, y Tu.

VN amigo me conto,
que sucedio en su presencia,
la mas graciosa pendencia,
que nunca jamas se oyo.
La riqueza del Peru
tanto gusto no me diera,
como estar, adonde viera
reñir vn El, con vn Tu.
Por vna calle vinieron
entrambos do se encontraron,
y en vn mal passo pararon,
porque passar no pudieron.
El, estuuose parado,
por no dar al Tu, lugar:
y Tu, començo a hablar,
y dixole muy ayrado.
Haze del ladron fiel,
porque yo me descompasse?
no cierto señor, Tu, passe,
no passara sino, El.
Andas necio y porfiado,
en tratarme de esse modo,
que no he de yr yo por el lodo,
y quedarte, Tu, arrimado.
Pues de que es la presuncion,
el entono, y el enfado?
De ver vn, Tu, tan osado,
hazerme contradicion.
Señor, El, por vida mia,
que nos vamos poco a poco,
que viene borracho, y loco,
pues que conmigo porfia.
El, respondio, Tu, lo estas:
pues pesado en tu balança
lo menos de la criança
no puede llegar a mas.
Pues de que se precia, El,
sino de muy importuno?
que es no hablar a ninguno
quando se habla con, El.
Porque ni conoce dueño
El, ni le tuuo jamas,
y es titulo por demas
sino fuesse para vn leño.
Entre yo, y merced, y vos,
no se quien tal ha metido,
sino fue lance perdido
por dexarnos dos a dos.
El hombre que vos merece,
con esso queda pagado:
y el que merece deshonrado
con, El, que se desuanece,
Y mire como le fundo
la diferencia en los dos
con migo llaman a Dios,
con, El, a nadie del mundo.
Tu, muy satisfecho quedas,
en lo que has dicho de ti:
mas no lleuaras de aqui
ganancia que estimar puedas.
Vos, no compite contigo,
ni competimos los dos,
que al que siempre llaman vos,
le suelen honrar conmigo.
Si de merced se desuian,
vienen a parar en mi,
y si parassen en ti,
los negros se afrentarian.
A Dios contigo llamamos,
siendo la suma grandeza:
que el nombre de mas baxeza
a lo que es mas aplicamos.
Y es para dar a entender
llanamente en esto al hombre,
que para su Dios, no ay nombre,
que se ajuste con su ser.
Y estando ansi la question,
de entrambas partes trauada,

llego

© Biblioteca Nacional de España

llego vn Alguazil de espada,
que se llama presuncion.
Y sin aguardar razones,
con vna furia cruel,
a la carcel lleuo a, El,
y al, Tu, de los cabeçones.
Y hecha la informacion,
de la passada pendencia,
se pronuncio vna sentencia,
que es esta en resolucion.
Ordenamos y mandamos,
que, El, se salga de la Corte,
y nunca jamas aporte,
do cortesanos estamos.
Y al, Tu, que se soleniça.
aunque en corte le dexemos,
carcel perpetua ponemos
en vna caualleriça.

BODA PASTORIL.

SONETO.

ANton de Pero Crespo el de Cornejo,
a Marina teniendo amor abondo
la espero en el pilar del poso hondo,
que hizo de sus propios el concejo.
Dexo pasar a Gil Carrasco el viejo, jo,
que habrando viñe con Iuan Redondo,
y despues como erguido y sabiondo
le dixo leuantando el sobrecejo.
Marina ya sabes que no pergeña
nenguno como yo gueso amorio
en todos los Zagales mas chapados.
Si queres q̃ Anton Sanchez de la Greña,
habre con gueso padre y vueso tio,
luego podremos ser matrimoñados.

ELla poniendo cara de hornera,
cõ la voz crespa y algo demudada,
le dixo, con el Principe que huera,
no tengo velunta de ser casada:
Y mas con el, que Iuana la herrera
sabemos todas que es su requebrada,
alla vaya con ella y la percure,
y si esta enhermo, busque quien le cure.
El dize, no perjunca nada de esso,
a la cohirmacion del matrimuño:
y esse tiro Marina es muy auieso
porq̃ no es Iuana de tan buen terruño.
Y si crarida en esto no confiesso,
lleue mis huesos todos el dimuño:
y esta huertenida nunca tuuiera,
si porhidiado Amor no me hiziera.
Respondele Marina, tire ahuera
que no le valdran mosicas comigo,
ni piense que so yo desa manera,
que se me de por nadie vn cabrahigo:
Mas me huelgo de ver si vo a la era,
llegado en vn monton el limpio trigo.
y tomo mas prazer con mi ganado,
que con ese pergeño enamorado.
Antes q̃ mas dixese, Anton responde,
ha Marina, Marina, joro al cielo,
q̃ en solo el amorio vn biẽ se esconde,
que vale mas que el soto del Poçuelo,
Y este desde mosotros hasta el Cõde,
sabe muy bien caçar con su arañuelo,
y erge, pule, contenta, y agasaja,
sin dexar de cordojo vna migaja.
Tambien dize Marina, yo he oydo
que haze el coraçõ que ande espritado,
y q̃ al Zagal mas huerte, y mas erguido
le pone endebre, fraco, y desmayado:
Por eso huelgo yo dirme al egido,
tirando el ruejo, empos de mi ganado
y de asentarme orilla de vna huente,
adonde taño y canto alegremente.
No pido yo, Marina q̃ me quieras,
respõde Antõ, del modo q̃ has habrado

 son

© Biblioteca Nacional de España

ſon que me des licencia que de veras
diga que quiero ſer tu deſpoſado:
Y que tomes de mi las dos corderas
y aquel mi manſo nueuo encencerrado
como en ſeñal de que ſeras vn dia:
queriendolo tu padre, muger mia.
Reſpondele Marina ſea en buẽ hora,
con que dexes a Iuana lo primero
y gaſages mi padre deſde aora,
y traten dello el cura y el barbero.
Y yo me quiero yr porq̃ es ya hora,
y los paños dexe en el tendedero,
ſabe deſemular, y vermos hemos,
donde para habrar lugar tendremos.

SONETO.

EL diſanto en la tarde ſalio al prado
lo bueno del lugar, porque ſe auia
para comprir la fieſta de aquel dia,
vn corro muy galan adereçado.
Salio Toriuio, Anton, y Gil Manchado,
Domenga, Antona, Olalla, y fue Maria
la que tañò el pandero con Locia,
porque eſtaua el gaytero acicionado.
Fue de otro vando Iuana le herrera,
Menga, Gileta, Bras, Creſpo y Clemente,
y tañoles Tereſa ſu vezina.
Alabò a Menga el Regidor Peſquera,
y reſpondiò el Alcalde Iuan Llorente,
bien pueden callar todas con Marina.

CON ella hue praticando
Anton deſpues de baylar,
y dixo quieros habrar
eſta noche o mira quando,
que ay mil coſas que tratar.
Ella le dixo que hueſe,
por la orilla del vardal
dando vn ſiluo por ſeñal,
y que alli no le dixeſſe
nada, que parecia mal.
El hue, y ella le eſpero:
pero llego tan turbado,
que en media hora no habro
y al cabo le dixo, yo
Marina eſto aquillotrado.
Aunque luego boluio en ſi,
y dixo, anſi Dios me vala,
que la habra tengo mala
deſpues que a habrar aqui
llegue contigo Zagala.
Marina le reſpondiò,
eſſo haze el regozijo,
y el quando aquello le oyo,
de puro plazer le dixo
o peſia quien os pario.
El mal que le conſomia,
queriendolo deſcobrir,
quando dezirlo queria
no ſe lo oſaua dezir,
y ſi oſaua no ſabia.
Y en medio de ſus enojos,
dize viendoſe atajado,
o peſete mi pecado
Marina, y que lindos ojos,
mofas por eſe horado.
Llegando a dezir las penas,
que padecen amoroſas,
dexauan ſus proprias coſas
por tratar de las agenas,
ſiendoles menos guſtoſas.
Y quando la luz primera
los quiſo ya deſpartir,
el no ſe quiſiera yr,
ni marina que ſe fuera,
con no auer mas que dezir.
Al partir ſe deſeſperan,
y fue a lo que yo entendi
el auer venido alli,
como ſi nunca ſe vieran,
que a muchos ſucede anſi.

Y entre

© Biblioteca Nacional de España

Y entre estos inconuenientes
quando Anton se despidio,
Marina se le rio,
y le descubrio los dientes
con que gran prazer le dio.
Y dixole prazentera,
vayte carillo a dormir,
que tiempo haura de pedir,
lo que pedirte quigera,
mas no lo quiero dezir.
El començo a prohidiar
que diga lo que le manda,
y ella arrojo su demanda
harto ya el otro de echar
rogatorios a vna banda.
Y es lo que pidio Marina,
que vna mosica le diesse
que a la que dio pareciesse
Anton Crespo a su vezina,
y que breuemente huese.
Prometiose la el Zagal,
y busco quien lo dixera
y a la noche venidera,
la dio por el trascorral
traçada desta manera.
HVe Pero Crespo con el tamborino
tañendo el tordió y las gambetas,
y vna frauta Toriuio su vezino,
Salio despues con vnas tejoletas,
el hijo de griñon el meseguero,
y ayudauale Bras con castañetas.
Taño Pero Migel con vn pandero,
y Crespo el de las medias amarillas
le echaua contrapunto en vn mortero.
Alli hizo vicente marauillas
con vn calabaçon, y le ayudaua
Iuan Cobo en vna silla de costillas.
Gil Vn Eu de las Eras discantaua
con vnos calcaueles, y el Baruero
con vn descante viejo que lleuaua.
Chamorro en los cãtores fue el primeq̃ al son de vna mãdurria despegada, (ro
solto la ronca voz de su garguero,
y canto esta cancion estodiada.
SI dormis gentil señora,
si dormides recorda,
que esta gueso lindo amigo
que cas qui quiere espirar,
despues que os vido el disanto
alla en el corro baylar,
y el ha habrado conmigo
de su amor en porida:
y esta como Gerineldos,
la mañana de san Iuan
quando salio con Belerma
reberica de la mar,
Acabado este cantar,
tan satisfechos quedaron,
que en quadrilla començaron
con gran grita a relinchar,
y luego Martin salado,
al son de su caramillo
con vn son regozijado
començo este cantarzillo.
BIen aya quien hizo
cadenicas cadenas,
bien aya quien hizo,
cadenas de amore.
Todas las Zagalas,
que tiene la villa
no tienen que her,
ay con Marinilla,
bien aya quien hizo,
cadenas de amore.
Esta vn zagalejo,
perdido por ella
tanto que no puede
dexar de querella,
bien aya quien hizo,
cadenas de amore.

© Biblioteca Nacional de España

SONETO.

ACabada la mosica, otro dia
se hue Anton ala ygreja de mañana,
y a la torre subio con mocha gana,
de mirar si Marina parecia.
A su corral la vido que salia,
remesando las greñas a su hermana,
y el hizo vn repiquete a la campana
porque boluiese a ver al que tañia.
Marina boluio el gesto, y vio que estaua
pidiendole por señas que le diga,
si hue buena la musica pasada.
Y ella para dezir que le agradaua,
le dio vna çapateta y vna higa
y el hizo desde aca vna rebellada.

SONETO.

AQu ella tarde habocon el baruero,
diziendole el neguecio que percura,
y entramos hueron a hablar alcura,
que a rezar se salio al omilladero.
Anton llego quitado el sombrero,
y hizole enllegando gran mesura,
y despues omillo la catadura,
para dexar habrar al compañero
Quedo que al padre della se habrase,
y que Alonso Millon de Pero Tieso,
se huese con los dos y les terciase.
Y que era necesario para eso
que Anton se confesase y se sangrase,
para que en todo ouiese buen soceso.

SONETO.

TOdos tres de consuno le habraron,
y en efeute el negocio concluyeron:
y el domingo siguiente se hizieron
las bodas de los deudos se jontaron.
Dos ouejas machorras se mataron,
y de aguapie vna cuba se beuieron,
y despues al exido se salieron,
adonde se baylo y çapatearon.
Y viendo que la noche ya venia,
trageron a la nobia vn posadero,
adonde se sento muy musorada.
Y cada qual llegaua y ofrecia,
y Herran Crespo el viejo en vn esquero,
llegaua la redoma presentada.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España